

5 POSADAS Cordillera adentro

Preparación de un cajón de los Andes para las pausas del viajero

Alumno · Juan Cristóbal Covarrubias :: Profesor Guía · Pablo Gil Dib

FAU

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad de Chile



A mis padres por su cariño y apoyo incondicional

A quienes viven en el valle de Alicahue y hacen que sea lo que es

Agradecimientos

- A mi **familia**; hermanos, abuelos, tíos y primos. Por el entusiasmo demostrado frente al proyecto.
- A **Germán del Sol**, mi maestro, por su motivación, apoyo e inspiración. Por esas largas conversaciones que me abrieron al mundo de la poesía y la arquitectura. Gracias por todo.
- A **Oscar**, por su amistad y compañerismo.
- A **Pablo Gil** por su motivación, guía y dedicación.
- A **Ernesto Calderón**
- A **Nicole Labbe** y **Martín Schmidt**
- A **Hernán Ávalos**, por toda la ayuda prestada.
- A **Coke Silva**, por el material gráfico.
- A **Juan Enrique Tocornal**.

Índice

01. Presentación	11
· Primeras aproximaciones.	14
· Chile o una vasta geografía: Chile y su condición de país americano.	19
· El eterno retorno a los orígenes, o la ruta del aventurado.	24
02. Cordillera de los Andes: antecedentes Generales	29
· Territorio cordillerano	31
· La cordillera de los Andes como unidad: Hacia un proyecto paradigmático.	33
· Conceptos para comprender una intervención en la Cordillera.	34
a. Los Andes como vacío de América.	34
b. Los Andes: su escala y espacialidad.	35
c. Los Andes: su dinámica temporal.	36
· Una ruta cordillera adentro: donde el andar se conjuga con la pausa; el sendero y la posada.	37
03. Propósito	39
· El propósito de un proyecto en la vastedad.	40
· El propósito de la posada como unidad arquitectónica.	43
a. Concepto de lugar	43
b. Concepto de interior	43

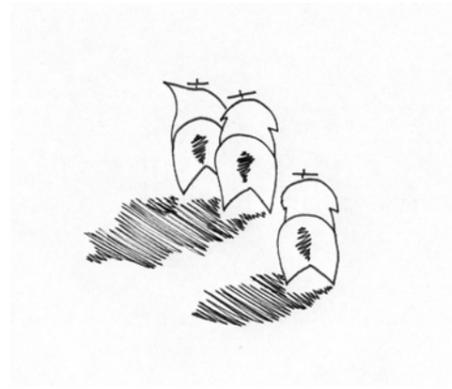
04. El lugar: Altos de Petorca y Alichahue	45
· Acerca del turismo cultural y el ecoturismo.	46
· El proyecto mayor: contexto de país.	49
· Origen del proyecto.	52
· Oportunidades.	53
· Los Altos de Petorca y Alichahue.	56
· Area de intervención: definición de la ruta.	63
05. Los hechos arquitectónicos: hacia un proyecto cordillerano	65
· Escala cordillerana, los referentes en el paisaje.	66
· La arquitectura frente a la Indeterminación: la obra arquitectónica como destino.	69
· Intensificación y dispersión: un modo de apropiación del territorio.	70
· El acto como rito.	71
· La arquitectura como acontecimiento poético	73
· Señales en el paisaje: referentes originales.	74
· Otros referentes arquitectónicos.	78
06. Propuesta general	81
· Intervención para la apropiación de un territorio vasto.	82
· Propuesta general: recorrido y 5 posadas en los Altos de Petorca y Alichahue.	87
07. Proyecto: Ciudadela, la posada mayor	99
· Conceptos para la intervención arquitectónica.	100
· Primera posada: Ciudadela, la partida y llegada del viajero.	102
· Propuesta arquitectónica.	105
· Programa.	110
· Anexo 1: Estrategia y Plan de Acción para la Conservación de la Diversidad Biológica Región de Valparaíso (extracto)	114



01 · Presentación

*¡Carne de piedra de América,
halali de piedras rodadas,
sueño de piedras que soñamos,
piedras del mundo pastoreadas;
enderezarse de las piedras
para juntarse con sus almas!*

Gabriela Mistral, Cordillera



El proyecto nace de la potencia contenida en un vasto territorio como es la cordillera de los Andes y busca descubrirla reconociéndola por medio de la arquitectura como **lugar de Chile**.

Siempre presente, la cordillera aparece como un gran muro que encuentra su orden en un horizonte que se oculta tras los pliegues macizos de su superficie accidentada, invitándonos a explorar sus valles y quebradas en una travesía por este paisaje que se muestra y esconde a medida que se recorre. En su vastedad, magnitud, espacialidad y la presencia evidente de las huellas de nuestra historia se halla su inmensa riqueza.

Las relaciones que se establecen entre el recorrido, las pausas y la estructura del paisaje natural abren una interpretación acerca de cómo la arquitectura debe dar lugar a los actos que surgen del viaje, otorgando una nueva mirada que enfrenta al hombre con el paisaje desde un punto de vista renovado.

El proyecto intenta así insertarse en el paisaje cordillerano sin destruir lo único y excepcional que existe en él tratando de potenciarlo y de hacer que aparezca en todo su esplendor, desde la mirada atenta del hombre que hace propios los lugares a los que se vincula afectivamente por su comprensión.

Se trata entonces, de abrir un lugar entregando una plataforma desde la que es posible internarse en territorio desconocido al amparo de lo **habitual**, dando las pautas por las que se guía el hombre cuando habita en territorios vastos.

• Primeras aproximaciones

El proyecto de título tiene por misión cerrar - culminar- la etapa universitaria y arrojarlos contra la pregunta que acaso guiará en el futuro nuestro oficio de arquitectos.

El encuentro con la cordillera de los Andes surge de la pregunta por nuestra condición de (Sud) Americanos y en un interés profundo y personal por el estudio del habitar del hombre en los territorios vastos de América. No deja de ser sorprendente que, estando ya en el siglo XXI, la mayor parte de la superficie de nuestro continente se encuentre despoblada y en la más absoluta penumbra, internarse en las entrañas de América del Sur es adentrarse en un territorio absolutamente desconocido. El que llamaremos *vacío Americano* es una idea que de uno u otro modo aparece en las manifestaciones culturales y arquitectónicas más representativas y originales de nuestro continente. Las antiguas civilizaciones Americanas tenían una comprensión total del lugar en que habitaban. No es que lograran dominar estas tierras misteriosas, sino al contrario, vivían el vacío a partir de esa ignorancia y aquello que desconocían se transformó en el fundamento de sus



manifestaciones artísticas, culturales y religiosas. El vacío se constituye como el gran protagonista de su modo de habitar y de hacer arquitectura. Sus edificios aparecen aislados en medio de grandes explanadas comunes, irregulares y vacías, creando relaciones directas entre sí y con su entorno; comprendiendo el lugar en que se emplazan como una totalidad. Así se apropiaron del paisaje natural en que habitaban. Este no era sólo el soporte de la vida en las antiguas ciudades precolombinas sino que formaba parte integral de un modo de habitar original Americano.

En algún momento esta cosmogonía se perdió, pero aún en medio de la vorágine que es vivir hoy en las grandes ciudades de Chile tendemos a volver a nuestros orígenes y salimos -comúnmente en períodos de vacaciones- en busca de aquello que alguna vez olvidamos teniendo al ocio como excusa. La playa, la montaña o el desierto son lugares a los que habitualmente acudimos para encontrarnos con la naturaleza brutal en un encuentro con nuestras raíces.

Aparece así la idea del viaje de las personas motivado por la búsqueda de aquello irrepetible y desconocido que podemos encontrar en la naturaleza y la intención de la arquitectura por **dar lugar** al hombre y sus actos en un territorio de estas características.

De este modo, el proyecto se inserta en un territorio vasto y extenso como es la cordillera de los Andes intentando crear un vínculo entre el paisaje bruto y el hombre, siendo clave la forma en que da lugar a sus actos y las relaciones que es capaz de establecer entre la montaña y las personas, desde la idea del viaje como expansión de la ciudad.

Un proyecto de arquitectura enclavado en la cordillera se construye a partir de estas tres ideas:

- Los grandes vacíos Americanos;
- El viaje como búsqueda de lo desconocido;
- Relación hombre / arquitectura / paisaje;





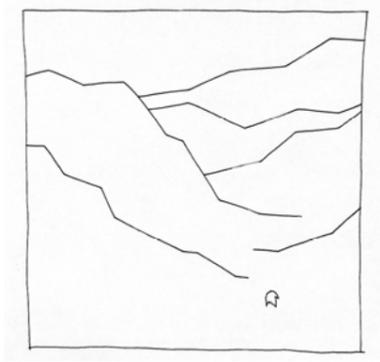


• CHILE o una vasta geografía

El vacío como potencia

Los lugares remotos son tierras de Chile inhóspitas y solitarias, vastas e indiferentes. Son sitios inmensos que nos entregan la sensación de que ahí no ha estado nunca nadie y donde todo pasa *por primera vez*. Aparecen como grandes extensiones que guardan toda la potencia del vacío: está latente la posibilidad de que en ellas acontezca cualquier cosa, y al mismo tiempo reúnen poéticamente todo lo que no está o está por pasar. *Remoto es el lugar que cambia la mirada del mundo, porque, como las líneas de Nazca, abre nuevas perspectivas hacia lo que no se sabe*¹.

Chile es un país que geográficamente está constituido por su vastedad, es un territorio pleno en extensión. Cuatro grandes vacíos lo definen geográficamente: el Desierto de Atacama, la Patagonia, el Océano Pacífico y la Cordillera de los Andes. Son lugares remotos, adjetivo que suele caerles como una injusta condena por una cultura que no ha sabido valorar su condición de *ser vacíos*. Así, Desierto, Océano, Patagonia y Cordillera aparecen la mayoría de las veces como grandes zonas agrestes que no hemos querido reconocer y que permanecen estancados en su virginidad, esperando.



Virgen: Aplicase a aquellas cosas que están en su primera entereza y no han servido aún para aquello que se destinan.

*Real academia
de la lengua Española*

¹ Germán del Sol, *Hotel Explora San Pedro de Atacama*, artículo, ARQ nº 41, pg 34

El origen de este proyecto está ahí, en aprovechar la oportunidad de **abrir un lugar** para reconocer estas tierras vastas como *lugares de Chile*, fundar aprovechando toda la potencia que existe en estas extensiones declaradas inhóspitas y estériles -por su lejanía, magnitud y silencio- y constituir las mediante la arquitectura como **territorios** que dan cabida al hombre ya no sólo en su imaginario.

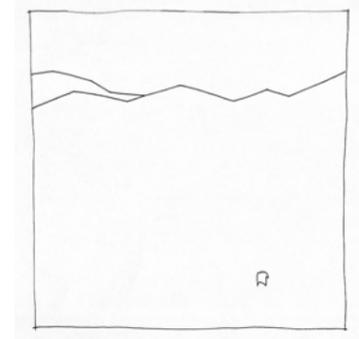
La cordillera de los Andes es uno de estos lugares. Su presencia en todo el territorio de Chile -no sólo físicamente, también, por ejemplo, en todos nuestros símbolos e himnos patrios- no ha sido suficiente para sentirla completamente nuestra. A parte de algunas instalaciones mineras y un par de centros de esquí la cordillera continúa siendo el más grande sitio erizado del país, en cuanto a que los proyectos existentes buscan un fin puramente económico sin reconocerla haciendo de ella un **lugar**². (...) *La mayor parte de las veces, los Andes en Chile son un desierto abandonado a mineros de fortuna que cortan sus caminos; o buscadores de energía eléctrica que meten los ríos en tubos de concreto*³.

Hacer un proyecto cordillerano es reconocer territorial y culturalmente una extensión geográfica absolutamente relevante del patrimonio e historia de nuestro país. Es hacer propio un territorio de Chile que no se ha constituido aun como tal.



² Entendiendo como lugar *aquel sitio en el espacio dispuesto plenamente al habitar de los hombres* (ver Construir, habitar, pensar; Martin Heidegger)

³ Francisco Gazitúa, *Los Andes del Sur*, ARQ n°51, ediciones ARQ, Santiago, Julio 2002, pg 68







• El eterno retorno a los orígenes

o la ruta del aventurado

La cordillera de los Andes es un vasto territorio que se hace presente como uno de los elementos más representativos del paisaje de Chile. Su belleza e interés radica en ser un elemento geográfico que tiene presencia a lo largo de todo Chile, estando cada pueblo y ciudad del valle central y la precordillera inevitablemente asociados a ella. Así, pasa de ser un elemento puramente visual en ciudades como Santiago hasta ser sustento de la vida y la cultura en algunos pequeños pueblos del norte, que obtienen de ella sus recursos y le rinden culto en fiestas y ceremonias.

Las cumbres y valles cordilleranos tienen también un alto interés paisajístico, histórico y cultural, encontrándose en ella un alto grado de endemismo en su fauna y flora; existiendo rastros visibles de la historia de nuestro país (tambos, petroglifos, segmentos del camino del inca, pukarás, etc.) y conservando en sus rincones parajes de belleza sobrecogedora.



El proyecto es una invitación a las personas a conocer e involucrarse con la historia, cultura y geografía de nuestro país. Cuando hablo de *reconocer la cordillera de los Andes como territorio de Chile* hablo de descubrirla, conocerla y recorrerla; de abrir lugares en los que hombres y mujeres puedan **estar**, para así comprender su profundidad y belleza, haciéndola propia.



Es este un proyecto disperso, que intenta configurar las pausas de una ruta que se mete al interior de Los Andes. El objetivo es el de abrir lugares que son detenciones -o señales- y que nos indican que estamos aquí y ahora habitando un territorio mayor, un lugar **de Chile**. Son 5 posadas que se ubican en 5 potenciales lugares representativos de la riqueza cordillerana dentro de la reserva ecológica **Altos de Petorca y Alicahue**: unos corrales coloniales, una laguna cordillerana, un paso fronterizo con Argentina, un cruce de 2 ríos, un pequeño cajón que desde lo alto mira hacia el valle. Una ruta que conecta una serie de lugares irrepetibles -de valor histórico, cultural, y ecológico- reuniendo en un solo proyecto las características más representativas de la Cordillera de la zona central.

El sendero y sus Posadas arman el proyecto. Posada es *pausa*, es detenerse y preguntarse, es volver sobre nosotros mismos después de horas de caminata encontrándonos con un lugar señalado. Es comprender la montaña por sus lejanías y proximidades, comprender también al cielo que aprieta el perfil accidentado de los cerros, y al tiempo por el pasar de las sombras. Es

sentir el silencio profundo que entonces contiene al universo entero.

La posada da sentido al recorrido y da sentido también a la vastedad, hace presente esa condición humana esencial de *no saber* porque aparece con fuerza aquello para lo que no tenemos respuesta.

Cada posada tiene una escala y una orientación, pero todas se reúnen en la intención de **construir una hospitalidad** y constituirse en una detención para quien se encuentre con ellas. Porque el proyecto responde a cualquiera que pueda llegar a estos parajes: pueden ser arrieros, pastores, o geólogos, o arqueólogos o andinistas... no lo sé con exactitud. Pero si sé que quienquiera que sea, la obra lo estará esperando para darle cabida a celebrar su oficio, para darle posición y orientación en esta tierra extensa, para en alguna medida indicarle su condición humana esencialmente poética.

El proyecto quiere llevar allí hospitalidad; ser detención, pausa, *posada* en su sentido pleno.





02 · **Cordillera de los Andes**
antecedentes generales

La cordillera de los Andes abarca la mitad de la superficie de Chile, y la mitad de Chile está vacía⁴.

Hemos querido olvidarnos de la cordillera y enterrar los ritos que alguna vez hicieron de los Andes el palacio de un imperio. Nos olvidamos de nuestras montañas y en este acto inconsciente no entendemos que *el vacío cultural de los Andes es el vacío de Chile⁵*.

Así, vivimos entre cordilleras sin habitar la pendiente. Tenemos la costumbre de quedarnos en el valle, y Los Andes tienen presencia sólo como un gran telón de fondo al que le rendimos un homenaje a la distancia.

Las alturas cordilleranas aparecen así como lo adverso,

lo desfavorable,

lo inhóspito.

¿qué tiene de **nuestra** nuestra cordillera?



*Es necesario abrir la tierra y **fundar** para que exista suelo. Sólo por este giro lo adverso se vuelve favorable⁶.*

⁴ Francisco Gazitúa, *Los Andes del Sur*, ARQ n°51, ediciones ARQ, Santiago, Julio 2002, pg 68

³ *Ibíd.*

⁶ Universidad Católica de Valparaíso, *Travesía y obra en la cordillera de los Andes*, Ca n° 48, pg 48

• Territorio cordillerano

La cordillera de los Andes es una cadena montañosa de Sudamérica que se extiende casi paralela a la costa del Pacífico, desde el cabo de Hornos hasta las proximidades de Panamá. Es uno de los sistemas montañosos más grandes del mundo. La cadena tiene 7.240 km de longitud, 241 km de ancho y un promedio de 3.660 m de altura. Desde su estrechamiento final al sur de Chile, los Andes se extienden en cadenas paralelas por Argentina, Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia. En Venezuela se divide en tres cadenas distintas. A lo largo de su extensión, la cordillera se levanta abruptamente desde la costa del Pacífico. Sus cimas más importantes son el Ancohumá (6.550 m), en Bolivia; el Huascarán (6.768 m), en Perú; y el Aconcagua (6.959 m), en el límite chileno-argentino, la montaña más alta del continente americano. Las cumbres están cubiertas por nieve a partir de los 1.220m de altura en el extremo sur de la Patagonia, y su altitud fluctúa entre los 4.570 m y los 5.490m en las proximidades de la línea ecuatorial.



Los ríos que desembocan en el océano Pacífico son cortos en recorrido y pequeños en caudal, debido a que en la región montañosa andina las lluvias son estacionales. Por el contrario, los ríos del este son largos y suministran agua en abundancia traída por los vientos alisios, que producen precipitaciones en cuanto las nubes se aproximan a la cordillera andina.

La Cordillera de los Andes, la segunda más alta del mundo, constituye el rasgo más característico del relieve chileno. Modela el cuerpo de Chile americano a lo largo de 39 paralelos, luego se hunde bajo las aguas del Pacífico, para reaparecer en afloramiento insulares llamados Arco Antillano del Sur (islas Geórgias del Sur, Sándwich del Sur, Horcadas del Sur) y continuar en el territorio chileno antártico con el nombre de Antartandes.

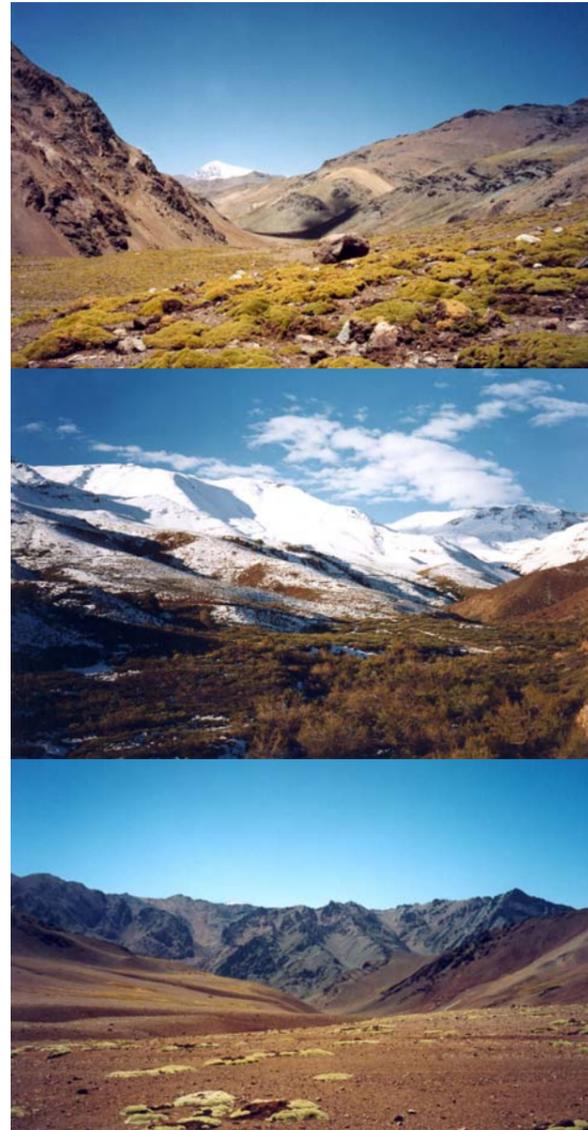


• **La cordillera de los Andes como unidad**

Hacia un proyecto paradigmático

En toda su extensión por territorio Chileno la cordillera de los Andes presenta cambios significativos en su paisaje y forma, por lo que su interés y potencial para ser explorada varía de un tramo a otro. Así, mientras en el Norte Grande aparecen sus volcanes y altas cumbres que se relacionan a la distancia con la aridez del desierto, la cordillera en la Patagonia pierde altura donde los fiordos y canales penetran más profundamente la montaña hasta cortarla por completo, como ocurre con el Estrecho de Magallanes y el Canal de Beagle.

De los cuatro tramos cordilleranos distinguibles a lo largo de Chile⁷ el proyecto se emplazará en uno, intentando constituirse como un **paradigma** para futuras intervenciones en cualquiera de los otros tres tramos. Para esto es clave no guiar al proyecto -en sus conceptos más profundos- por lo específico del lugar en que se encuentre, sino por una visión global de la cordillera como **territorio vasto de Chile**.



⁷ Cordillera de la zona norte, cordillera central, cordillera de la zona sur y cordillera austral

· Conceptos para comprender una intervención en la Cordillera

Existirán sobre este territorio tres conceptos fundamentales que se deberán tener presentes al momento de hacer cualquier tipo de intervención sobre él.

a. Los Andes como vacío de América

Lo primero es comprender a la cordillera enmarcándola dentro de uno de los **grandes vacíos Americanos**, eso es, grandes extensiones deshabitadas en las que el paisaje virgen aparece en todo su esplendor. José Ricardo Morales en *Arquitectónica* distingue dos condiciones esenciales de estos territorios vastos:

1. Su condición **extensiva**: La vastedad aparece como lo inmenso bajo el aspecto de naturaleza. Esta obliga siempre a la indeterminación y la vaguedad. Prueba de ello es el vago lenguaje de la América despoblada: este hombre se halla incluido en lo vago, y se refiere a lo próximo y lo lejano como allá o acá. No hay un aquí o un allí puntualizados dado que carece de referencias y lugares. Lo propio de la vastedad es la falta de proximidad. Cada elemento puntualizable señala un aquí o un allí que no es localizable porque nada posee de diferente a lo idéntico innumerable. En la vastedad el hombre es pleno centro de su contorno, porque en ella no tiene a qué remitirse, excepción hecha de sí propio. Y por partida doble: centro desde donde percibimos el contorno, y centro referente y situante como sitio conocido. Porque lo conocido es siempre centro.



2. Su condición **pasiva**: *La vastedad puede ser tomada también como vacío, como desolación*. Las acciones del hombre en la vastedad siempre conducen a activar ese vacío por medio de la intensificación del programa, transformando sus actos en ritos. Así, por ejemplo, los cementerios de los pequeños pueblos Nortinos están siempre distanciados de los poblados pues esa distancia transforma el *ir al cementerio* en una *peregrinación*. Mediante la ritualización del acto es que el hombre busca el equilibrio para convivir con un vacío desolador.

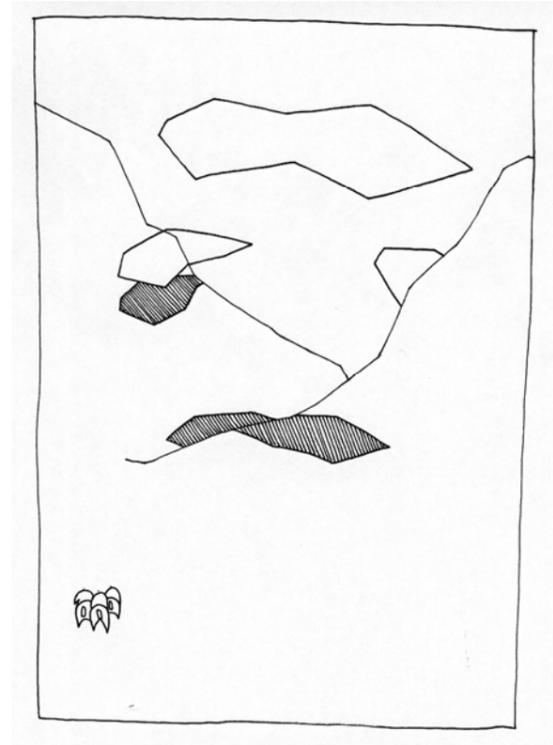
b. Los Andes: su escala y espacialidad

El segundo concepto es el de su **escala y dinamismo espacial**. A diferencia de otros territorios como el desierto, la cordillera -por su estructura de pliegues- tiene un horizonte que se oculta y no se muestra nunca por completo: es necesario recorrerla para descubrirla de a poco. Sus relaciones espaciales con la vertical y la horizontal hacen de este un territorio atractivo para ser recorrido, descubriendo al paso quebradas, bardas, vertientes, petroglifos, tambos, etc. dominando distintas vistas y perspectivas que relacionan al viajero con lo cercano y lo lejano indistintamente a lo largo del recorrido.



c. Los Andes: su dinámica temporal

Tercero es el concepto de **temporalidad** existente en este territorio. Internarse en la cordillera es asumir una temporalidad de orden natural, impuesta por el ritmo del viaje y por la dinámica de la naturaleza. Así, desde el ritmo pausado del caballo o la caminata -únicas formas de recorrer la montaña- hasta los ritmos horarios que vienen de la salida y puesta del sol, o el fuego como medio de calefacción, o las vertientes como única fuente de agua, el viajero acostumbrado a la velocidad de la ciudad aprende a mirar, a detenerse y a respirar volviendo a los órdenes originarios del hombre sobre la tierra en una experiencia de viaje.



• Una ruta cordillera adentro: donde el andar se conjuga con la pausa

El sendero y la posada

El habitar en un territorio extenso como este acontece cuando se reúnen el camino recorrido y las detenciones, el andar y la pausa. Uno y otro son indisociables: el puro andar sería un solitario ir y venir sin un destino fijo, un eterno transitar hacia ninguna parte; las puras detenciones serían puntos aislados en una extensión donde no habría un sentido de totalidad.

La ruta y sus detenciones dan unidad a un territorio inabarcable.

Tomando esta premisa, tenemos como punto de partida al **sendero** -que indica el camino a recorrer, orientando nuestro andar-, y la **posada** (de *posar*) donde la arquitectura señala los lugares favorables para detenerse y donde aparece en esplendor la condición humana del viajero.

Es en estas dos estructuras donde se conjuga el espíritu del proyecto. Sendero y Posada. En su levedad y sencillez radica su potencia. Porque en el andar está implícito el deseo del hombre por ir más allá y la pausa es siempre el primer paso para abrir un sitio al habitar, una ruta cordillera adentro es apropiarse con pequeñas señales de lo inconmensurable. Es transformar la extensión estéril en un territorio abierto poéticamente al habitar de los hombres.

POSAR *Del lat. pausare.*

1. *intr.* Alojarse u hospedarse en una posada o casa particular.
2. [*intr.*] Descansar, asentarse o reposar.
3. [*intr.*] Hablando de las aves u otros animales que vuelan, o de aviones o aparatos astronáuticos, asentarse en un sitio o lugar o sobre una cosa después de haber volado. Ú. t. c. *prnl.*
4. [*intr.*] *ant.* Morar, habitar.
5. *tr.* Soltar la carga que se trae a cuestas, para descansar o tomar aliento.
6. [*tr.*] Poner suavemente.

Real academia
de la lengua Española





03 · Propósito del proyecto

· El propósito de un proyecto en la vastedad

El propósito del proyecto viene de pensar un lugar remoto como la cordillera de los Andes desde la perspectiva que tiene el hombre frente a los lugares remotos, representado aquí por la imagen del **peregrino**. El peregrino, a diferencia del errante, *se interna en el más allá de lo conocido: es aquel que está afuera, ajeno al amparo y la protección que le brinda lo conocido*⁸. Mientras el errante *yerra en lo indeterminado*⁹, el peregrino desea conocer ese más allá para incorporarlo a sus dominios de conocimiento.



⁸ José Ricardo Morales, *Arquitectura*. Sobre la idea y sentido de la arquitectura, capítulo el hombre en la vastedad, Editorial Biblioteca nueva, pg154.

⁹ *Ibíd.*

El objetivo del proyecto **POSADAS** Cordillera adentro es el de fundar un lugar en el interior de la cordillera y transformar a la extensión inhóspita en un territorio de Chile. **Fundar un lugar es abrir un espacio y disponerlo al habitar de las personas**¹⁰. Es dar espacio a los actos esenciales de los hombres en la vastedad, como recorrer, reunirse alrededor del fuego, andar, etc. reconociendo y poniendo en valor ciertos sitios originales e irrepetibles dentro de la extensión cordillerana.



¹⁰ Martin Heidegger, *Construir, Habitar, Pensar* (Bauen, Wohnen, Denken), conferencia El hombre y el espacio, 1954

El lugar -la construcción arquitectónica- está unido al paisaje de una manera radical. Es por este que aparece el esplendor de la cordillera a los ojos del viajero que se interna en tierras inciertas estando al amparo de la arquitectura. De esta manera se conoce y comprende este lugar remoto: dando la posibilidad de vivir una experiencia en un paisaje natural; recorriendo y reconociendo por medio de la arquitectura lo que nos ofrece la cordillera en tanto que lugar de Chile.

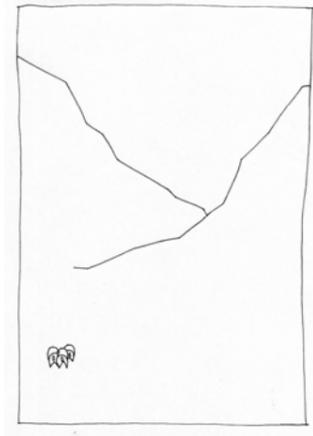
Esta tarea, la de abrir un lugar donde ahora

no hay nada, sólo puede llevarse a cabo a la luz de una visión poética de la arquitectura.

Con esto quiero decir que la obra no se agota en su pura materialidad, por el contrario abre lugares que son abarcadores y que reúnen en ellos el esplendor de la existencia de los hombres. Una intervención en un sitio remoto debe ser tan leve como llena de sentido, pues la potencia de estas tierras infinitas radica justamente en su condición remota y cualquier gesto aquí se presenta en un primer momento como amenaza.



Es por esto que se fundarán sobre senderos existentes (rutas centenarias abiertas por arrieros, animales y cabreros) de un sector determinado de la cordillera un determinado número de posadas, que indicarán los lugares en donde es favorable detenerse para dormir, comer, descansar, acomodar los aperos, etc. Estas detenciones configuran la ruta. Se recoge la detención como el acto primero por el que el hombre comienza a habitar. En efecto, *morar* es *de-morar*; desde el momento en que esa demora está configurada por un hecho arquitectónico, es que ese sitio ha salido de su natural indiferencia y está abierto ya al habitar.



· El propósito de la posada como unidad arquitectónica

Cada posada -independiente de la forma o lugar en que se emplace- tiene como propósito e idea fuerza dos conceptos fundamentales:

a. Concepto de Lugar

Abrir un lugar *de* los hombres y *para* el hombre situándolo y orientándolo en medio del paisaje natural.

Dejando de lado la discusión de si fundirse o contrastarse con el medio, el proyecto estará determinado por los actos que sea capaz de acoger y por las relaciones que construya entre las personas y el paisaje. Hemos dicho que lo vasto es lo indeterminado; las posadas entregan un *aquí*, son lo tocante, lo próximo; y desde ese *aquí* se comprende el *allá* estableciendo relaciones directas y puntuales con lo lejano al proponer nuevos puntos de vista para enfrentarse a la montaña. Se trata de situar al hombre habitando en un momento y lugar. Hacer lugar es dar casa al hombre, es orientarlo construyendo relaciones con la lejanía, es entregar una certeza en un territorio de ausencias. Porque es desde la arquitectura que aparece el paisaje en su esplendor: *la arquitectura ilumina lo que está y llama poéticamente a lo que no está*¹¹.

b. Concepto de Interior

Configurar un interior que sea capaz de dar **escala** e **intimidad** al hombre en la vastedad. Los espacios de este interior tienen siempre relación con la intemperie de manera de no perder el vínculo con el afuera, que es lo que el viajero ha venido a buscar. Se trata de entregar grados de intimidad para proteger al hombre del desamparo, cuidando siempre de no abandonar por completo el paisaje de origen.

¹¹ Apuntes taller del Sol, 2003



04 · El lugar:
Los Altos de Petorca y Alichahue

· Acerca del turismo cultural y el ecoturismo

El Turismo Cultural es una forma de turismo cuyo objetivo, entre otros, es el descubrimiento de monumentos y sitios culturales y de las tradiciones histórico-culturales y antropológicas de los pueblos. Se advierte que el turismo cultural es un turismo temático que conlleva elementos de las tres E, - entretenimiento, excitación y educación-, y por ende es el tipo de turismo cuya expansión se augura muy dinámica en el futuro¹².

Ecoturismo: *Viaje o paso responsable por zonas naturales, que conserva el medio ambiente y mantiene el bienestar de la población local¹³.*

El ecoturista visita áreas relativamente poco desarrolladas con un espíritu de apreciación, participación, y sensibilidad con su entorno. Practica un uso no consumidor de la vida silvestre y los recursos naturales y contribuye con el área visitada mediante la generación de empleo y de financiamiento directo para la generación del sitio, y el mejoramiento de la economía de las comunidades locales¹⁴.



¹² Servicio Nacional de Turismo, departamento de planificación; *Lineamientos para la elaboración de una Política de Turismo Cultural*, Santiago, Diciembre 2001

¹³ Sociedad internacional de ecoturismo

¹⁴ Coppin, 1991

El tipo de turismo que se lleva a cabo al abrir lugar en la cordillera de los Andes es un **turismo culto**, donde el ánimo por recrearse es equivalente al interés por aprender. Al mismo tiempo, el desarrollo turístico de la cordillera traerá consecuencias muy favorables para los poblados de la precordillera que se hoy encuentran aislados y con pocas posibilidades de integrarse a la dinámica de un país en sólido camino al desarrollo.

Bajo esta premisa se escogerá un tramo de la **cordillera de la zona central** - específicamente de la V región-, cordillera bastante erosionada donde se han formado altiplanicies pequeñas apropiadas para la ganadería estival.

Este sector de la cordillera, especialmente rico en flora y fauna, ha tenido históricamente una relación muy fuerte con los poblados interiores del valle central de Chile existiendo ya una fuerte *cultura de cordillera* entre los habitantes de la zona, que a lo largo del tiempo han desarrollado fiestas costumbristas típicas Chilenas en torno a las actividades relacionadas con la cordillera (rodeos de campo, caza de buitres, etc).

Así, el intercambio cultural entre el viajero que busca conocer y el campesino con su tradición cordillerana resulta muy favorable y acorde con la intención de fondo que tiene el ecoturismo para reunir en un mismo espacio al viajero, el paisaje y los habitantes de la zona.





· El proyecto mayor

Contexto de país

Existen 3 proyectos de país que pretenden rescatar el potencial de los Andes para acercar y llevar desarrollo a zonas apartadas de la quinta región, que por su condición climática, geográfica, de ubicación, etc. estaban destinadas a desaparecer. Es esta la primera vez que proyectos de gran envergadura promueven un desarrollo económico, social y cultural hacia la precordillera.

1. Declaratoria de reservas ecológicas:

El año 2003 la Conama elaboró un mapa de 68 ecosistemas del país bajo protección especial y planifica de aquí al 2006 dictar normas para cuidar el 10% de la superficie de los ecosistemas que son relevantes para el país, duplicando lo hecho hasta ahora por la CONAF. El objetivo es promover las visitas a estas zonas privilegiadas desde el extremo Norte al punto más Austral de Chile. De esta manera, nuestro país podría estar *ad portas* de dar un giro insospechado en su prestigio y desarrollo económico, al convertirse en un destino consolidado para el ecoturismo, agroturismo y turismo aventura. La protección de estas zonas asegura la supervivencia de, al menos, el 50% de las especies que están en cada uno de los ecosistemas a proteger.

En la quinta región los nuevos ecosistemas protegidos son:

1. Los Molles Pichidanguí
2. Altos de Petorca y Alicahue
3. Cordillera El Melón
4. Bosque de Zapallar
5. Laguna Verde

2. Sendero de Chile:

Uno de los proyectos emblemáticos del bicentenario, mencionado por el presidente Lagos en su discurso del 21 de Mayo de 2003.

El Sendero de Chile consiste en crear o adecuar una huella por la cordillera y precordillera de Los Andes desde Visviri hasta Cabo de Hornos, transitable a pie, caballo o bicicleta, para contactar a las personas con la naturaleza, educar al aire libre y posibilitar el aprendizaje a través de los hitos naturales y culturales existentes en el entorno aledaño a la huella, valorando así a las comunidades que se encuentran dispersas a lo largo del territorio. No es sólo una huella, es una oportunidad y un nuevo escenario para el desarrollo sustentable en las regiones de la precordillera. Esta obra socio-físico-cultural busca la protección de los valores patrimoniales naturales y culturales de la franja cordillerana de nuestro territorio abriendo espacios para la educación, el deporte y el ocio. Busca la revitalización de las comunidades asociadas a él, al generar nuevas prácticas que potencien e instauren un tipo de desarrollo que sea beneficioso tanto en términos económicos como socioculturales para las localidades existentes en la zona.

3. Ruta precordillerana:

El plan bicentenario para la macrozona Norte tiene por objetivo *acercar lugares remotos para su desarrollo turístico, y acercar zonas productivas para crear nuevas fuentes de crecimiento económico y trabajo para los Chilenos. Para materializar todo esto, no sólo son un gran desafío los proyectos urbanos, sino que también queremos contar con una infraestructura interregional moderna y eficiente*⁵. Es por esto que se crea la ruta precordillerana, una carretera que va desde Ovalle hasta San Felipe, pasando por ciudades como Combarbalá, Illapel y Cabildo. Su objetivo es fortalecer el rol exportador de los valles transversales desde la cuenca del Limarí hasta el río Aconcagua y ofrecer una alternativa que conecte las ciudades interiores promoviendo en ellas un desarrollo integral. Con esta carretera se mejora la conectividad de las zonas interiores de la quinta región permitiendo, en conjunto con los dos proyectos anteriores, impulsar el desarrollo turístico de la Cordillera.

⁵ Ministro Javier Etcheberry en su discurso de lanzamiento del programa Bicentenario para la Macrozona Norte. Salitrera Chacabuco, 9 de Septiembre de 2002.



· Origen del proyecto

El proyecto parte del **viaje** que emprenden las personas desde la ciudad buscando salir de la rutina, y de la cordillera de los Andes como destino en potencia. El viaje en este lugar se presenta como un **recorrido** que busca

reunir lo excepcional y único del paisaje cordillerano, que se descubre por medio del **andar** y el **detenerse** de los hombres en el descampado poniendo en valor la experiencia de las personas durante dicho recorrido.



· Oportunidades

El proyecto da un giro respecto a la tradición académica de las escuelas arquitectura y no parte de un *problema* sino más bien de la *oportunidad* presente en los extensos territorios vastos de Chile, en especial la cordillera de los Andes como lugar irrepetible.

Las oportunidades evidentes -lo que hay- son, por un lado, la exuberante belleza paisajística, la diversidad de flora y fauna y el valor histórico y cultural del lugar; y por otro lado, el deseo de las personas por salir de las ciudades en búsqueda de lugares poco intervenidos por el hombre, acudiendo la mayoría de las veces a los lugares vastos y remotos que abundan en Chile y América.

Las oportunidades encubiertas -lo que no hay- es la potencia de abrir un lugar para los hombres en *lo abierto*, reconociendo por medio de la arquitectura un paisaje original y característico de Chile. La arquitectura reconoce un paisaje haciéndolo aparecer en su esplendor, revelando a los hombres *el don* de lo extenso y vacío, enseñándolo de manera que las personas lo hagan suyo y se lo apropien por su comprensión.







· Los Altos de Petorca y Alicahue

El proyecto se ubica específicamente dentro de uno de los *sitios prioritarios para la protección de la biodiversidad* designado por la CONAMA el 2003, perteneciente a las sociedades agrícolas **Alicahue y Paihuén**. De esta manera se comprende un área con límites claros además de aprovechar un potencial turístico y cultural evidente de una zona ya determinada.

A los **Altos de Petorca y Alicahue** se accede por Alicahue, por un camino transitable todo el año que se inicia en la Ligua 65km hacia la cordillera. Su extensión es de 102.301 hectáreas limitando con el límite Argentino por el Este; la IV Región por el Norte; el valle de Putaendo por el Sur; y los poblados de **Chincolco y Alicahue** por el Oeste. Por su extensión y variación en la altura la vida silvestre es especialmente rica y diversa, la reserva presenta un alto nivel de endemismo de su flora además de ser el hábitat de numerosas especies de vida silvestre de la V Región. Es la reserva de guanacos más importante de Chile central y es hábitat natural de Cóndores, Pumas, Zorros, Vizcachas, etc.

1. Valor paisajístico

Es una zona rica en contrastes con montañas, quebradas, bardas, vertientes y lagunas naturales. Con una altura que va desde los 1.080 msnm en su parte más baja hasta los 4.200 msnm aprox. en sus zonas más altas, el paisaje tiene cambios notables en su forma, colores y composición. Es una zona casi virgen, el paisaje permanece sin intervenciones apreciables hechas por el hombre.

2. Valor histórico

· La zona ha sido habitada en toda su extensión desde tiempos muy antiguos. A pesar de que no existen estudios profundos en el área, hay vestigios como petroglifos, tambos, corrales, puntas de flecha, etc. de antiguos asentamientos precolombinos. Un tramo del camino del Inca se distingue



perfectamente a media falda del *Alto Linga*, habiendo indicios claros de un cementerio cuando este camino cruza el río.

· En Febrero de 1817, O'Higgins y San Martín cruzan la cordillera de los Andes para liberar a Chile del gobierno Español y de los Realistas. Según un estudio del militar chileno Hans Bertling sobre el cruce del ejército de los Andes, la división mayor de ese ejército (en la que iba O'Higgins) cruza por el *Paso las Ilaretas*, recorre el río Leiva, luego el cajón del cuzco para caer en Putaendo y después en San Felipe. Gran parte de ese trayecto se ubica en esta reserva, incluido el paso por el que cruzan hacia Chile.

3. Valor costumbrista-cultural

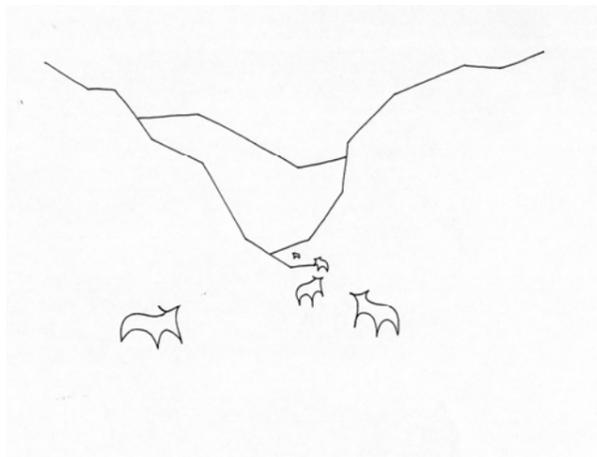
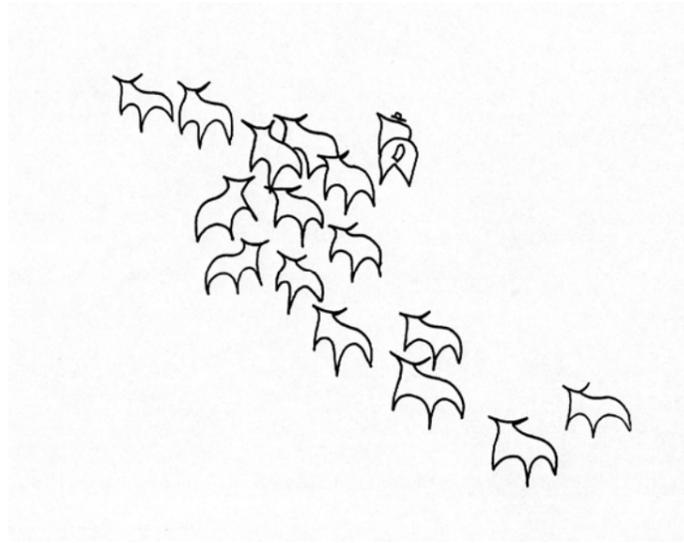
En los corrales de *Las Arenas*, puerta de entrada a la reserva se celebra todos los años en Marzo el **Rodeo de los 8 días**, fiesta tradicional del valle de Alicahue en la que los arrieros bajan el ganado que ha estado en la cordillera durante el tiempo seco (Septiembre-Febrero). El rodeo dura 8 días, y al momento de la llegada del piño de animales a los corrales las familias de los campesinos organizan una fiesta mientras a los novillos se los marca, señala, apartan de las crías, etc. Esta fiesta era una tradición en la mayoría de los valles de la zona central, pero con el tiempo se extinguió siendo este el único lugar (junto con el valle de Putaendo) en que se mantiene.











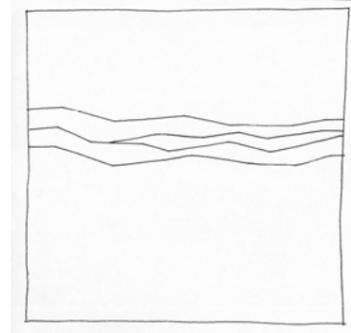
· Área de intervención

Definición de la ruta

Definir una ruta es definir sus dos estructuras fundamentales: **El sendero** y **Las pausas**.

El sendero conduce al viajero por los puntos más relevantes de la reserva y las pausas se configuran por medio de la arquitectura allí en donde existen sitios que por condiciones de ubicación, orientación, abastecimiento, etc. tengan la potencia para convertirse en **lugar**. La ruta recorre los sitios que por su valor paisajístico, histórico o arqueológico tienen interés para ser visitados. La mayor abundancia de estos sitios se encuentra en el valle por el que corre el **Estero Alicahue**, de este modo el área de intervención queda contenida por las montañas que conforman la quebrada hasta llegar al río Leiva (próximo al límite) donde se propone una variante en el camino de vuelta para no *des-andar lo andado*. Así, es la misma estructura geográfica la que define los límites de la intervención y el proyecto se sujeta a una estructura ya existente.

Causando el menor daño posible en estas tierras vírgenes se propone utilizar los senderos existentes sólo interviniendo en los lugares puntuales en los que se ubicarán las posadas. De este modo, la arquitectura sólo señala los lugares de permanencia intentando *posarse* sobre la estructura existente del paisaje natural.





05 · **Los hechos de arquitectura**
Hacia un proyecto cordillerano

• **Escala cordillerana**

Los referentes en el paisaje

Dentro de las formas que tiene el hombre de relacionarse con el medio en que se halla, es fundamental el vínculo que construya con los referentes del lugar. Referentes son puntos o elementos reconocibles en el espacio que entregan, al mismo tiempo, una **orientación** y una **escala**. Estos dos conceptos son esenciales cuando hablamos de un territorio vasto como la cordillera: escala y orientación son un primer paso para situarse en un lugar, comprenderlo y luego habitarlo.



Puesto que nos remitimos a lo conocido, el auténtico más allá empieza donde concluye nuestro saber situante. Y ocurre que las prácticas y nociones destinadas a enfrentar la vastedad tienden, primeramente, a establecer remisiones definidas, para orientar al que se encuentra perdido, privándolo de su condición de errante. (...) Para situarse el hombre dispone de la vastedad según lo conocido, aunque esto conocido se establezca sobre las referencias más remotas, como por ejemplo los astros⁶.

Las relaciones que el hombre establece con lo lejano dependen del tipo de paisaje y de la conformación espacial de este. Así, mientras en el desierto se pierden las nociones de distancia (uno no sabe si las montañas del horizonte están a 10 o 100 km) y de orientación (por lo homogéneo del paisaje), en la cordillera existen referentes naturales que a lo lejos nos entregan ciertas nociones orientadoras. Las cumbres de los cerros, las quebradas, los arrayanes, lagunas, llaretales, etc. entregan referencias vagas y elementales del *donde estoy*.



⁶ José Ricardo Morales, *Arquitectura. Sobre la idea y sentido de la arquitectura*, capítulo el hombre en la vastedad, Editorial Biblioteca nueva.

Sin embargo, en la cordillera no son claras las nociones de escala, porque aunque hay relaciones con esos referentes lejanos no existe referencia en cuanto a lo próximo, lo reconocible. Así, mientras a lo lejos distinguimos un faldón cubierto por espinos, al acercarnos descubriremos que cada espino es idéntico al otro siendo imposible distinguir un lugar específico y reconocible.

Lo propio de la vastedad es la falta de proximidad. Carece de referencias y lugares, cada elemento puntualizable señala un aquí o un allí que no es localizable porque nada poseen de diferente a lo idéntico innumerable⁷.

Según lo dicho, la obra de arquitectura hace lugar en un territorio vasto porque otorga una **escala** y al mismo tiempo una **referencia** para el viajero. La arquitectura en la vastedad construye relaciones con lo *lejano* desde lo *próximo*; así se amarra poéticamente al contexto al mismo tiempo que le da escala, amparo y orientación al viajero.



⁷ Ibid.

· La arquitectura frente a la Indeterminación

La construcción arquitectónica como destino

Como hemos dicho ya, la arquitectura en la vastedad configura lo que llamamos **lugar**: la obra de arquitectura funda un lugar y le otorga sentido al *aquí y ahora* humanizando lo que antes era pura extensión. El lugar es lo que poéticamente deja entrar en él al habitar de los hombres, es el espacio dispuesto al habitar abierto por una construcción arquitectónica

De este modo no es la construcción la que primero viene a estar en un lugar, sino que por la construcción misma, y sólo por ella, surge un lugar⁸.

Así, en una ruta que se interna en lo extenso y desconocido la arquitectura no se constituye sólo como un referente más en el paisaje: la obra construida es también **destino** allí donde todo es *indeterminación y vaguedad⁹*. Por la obra de arquitectura el paisaje bruto cobra sentido.

Es por ella que nos detenemos y pensamos, pensamos en el camino recorrido y en el que nos falta por recorrer; en el lugar hacia donde vamos y en el que dejamos atrás. Pensamos también en el caminante antiguo que recorrió estas tierras y que seguramente también detuvo aquí su marcha, en este mismo lugar; donde tras kilómetros de cabalgata vemos transformados el esfuerzo y cansancio en una recompensa que no puede ser contenida en palabras. La obra abre una dimensión humana profunda en la tierra estéril, reuniendo la esperanza y los deseos de las personas, revelando lo que está y haciendo comparecer poéticamente lo que no está para entregar *casa* al hombre en su sentido pleno.

⁸ Martin Heidegger, Construir, Habitar, Pensar (Bauen, Wohnen, Denken), conferencia El hombre y el espacio, 1954

⁹ José Ricardo Morales, Arquitectónica. Sobre la idea y sentido de la arquitectura, capítulo el hombre en la vastedad, Editorial Biblioteca nueva.

· Intensificación y dispersión

Un modo de apropiación del territorio

La experiencia que tenemos de un viaje de esta extensión ocurre necesariamente de forma **discontinua**, es decir, recordamos sólo algunos de los momentos / lugares / imágenes del recorrido completo. Así, si recorremos un parque nacional del sur de Chile, seguramente recordaremos lo más representativo del trayecto, como puede ser el acceso, una cascada, un claro en el bosque, un paisaje notable, etc.

Ya que es imposible tener una experiencia completa de un territorio -sobretudo de un sector tan amplio de la cordillera de los Andes- desde un solo punto, el recorrido se formula a partir de la **dispersión** y la **intensificación** de los lugares más representativos de la zona; sea por su valor paisajístico, histórico, cultural, natural, etc. Si el objeto del viaje es reconocer un territorio y el de la arquitectura hacerlo aparecer en su esplendor, tanto los actos del viajero como los lugares deben comprenderse dispersos en la extensión geográfica.

El objetivo de la arquitectura será **intensificar** los lugares de valor ya sea de una manera inmediata (señalando un *aquí*) o a la distancia (trayendo y revelando el *allá*), poniendo un límite o marco en el que el paisaje aparece a los ojos de los hombres en todo su esplendor.

De esta manera la extensión queda comprendida desde el punto de vista de las personas, y es ese el primer paso para apropiarse de la tierra y transformar a la extensión indiferente en territorio de los hombres.

• El acto como rito

Así como la arquitectura es una respuesta al entorno inmediato y lejano del sitio en que se emplaza, para fundar un lugar es esencial que una construcción arquitectónica responda también a los actos propios de los hombres en el tiempo y el espacio. En los territorios vastos *responder* no lo entenderemos sólo como *ser soporte*. Frente a la desolación de estas grandes extensiones de tierra los actos del hombre toman un carácter casi de **ritual**; es solemnizar lo que en otras circunstancias podría ser cotidiano para así establecer un equilibrio entre lo que es propiamente humano (el acto) y lo infinito, inhumano e inabarcable del espacio (la cordillera).



Vemos como en las tradiciones populares cordilleranas el acto se intensifica al máximo transformando una mera actividad de trabajo o de ocio, en una forma de habitar particular que desborda una solemnidad casi sacra. Así, encender el fuego disponiendo cuidadosamente las piedras y las llaretas secas para hacer las brasas que calentarán los *tachos* con té o mate es un trabajo equivalente al de un chamán que prepara una pócima milagrosa. Así ocurre con todo: el amarre de los caballos en las estacas por la noche, el proceso de ensille; o las conversaciones en voz baja alrededor del fuego con un buen vino y pan, o andar por los senderos centenarios teniendo un respeto sagrado por la cordillera, es casi como entrar y recorrer un gran palacio.

...y si la cordillera se enoja entonces seguro el cielo se nubla y cae una borrasca, o los caminos se cambian y toman otras direcciones y entonces la cordillera te apresa y puedes pasar años dando vueltas en círculos¹⁰.

Al ritualizar los actos el viaje es envuelto en un ambiente de solemnidad en que existe una especie de complicidad con el vacío. El viajero es más bien un peregrino que recorre grandes extensiones buscando una experiencia trascendental. La intensificación de los actos determinan una manera particular de habitar y de *llenar* el vacío cordillerano intentando trascender en esas tierras infinitas.

¹⁰ Leyendas populares campesinas de la zona

· La arquitectura como acontecimiento poético

El espacio parece estar más domesticado o ser más inofensivo que el tiempo: en todos los sitios encontramos gente que lleva reloj, pero es muy raro encontrar gente que lleve brújula. Necesitamos saber la hora en todo momento, pero nunca nos preguntamos dónde estamos. Creemos saberlo...

Georges Perec

En los territorios vastos como la cordillera de los Andes se hace presente con más fuerza esa dimensión de la arquitectura que va más allá de lo puramente material, esa dimensión que llamaremos **poética**. Lo poético de una construcción tiene relación con la capacidad de abrir lugares en donde se deja entrar el habitar de los hombres. Estos lugares lo sitúan habitando en el mundo, estableciendo relaciones con lo cercano y lo lejano del paisaje bruto, orientándolo y otorgándole un destino. La arquitectura trabaja con presencias. Es la cuaterna de Heidegger: cielo, tierra, mortales y divinos se hacen presentes en una construcción cuando esta es una honesta manifestación del habitar. Mediante la construcción de límites es capaz de mostrar *lo que está* con un cierto esplendor, y de hacer presente poéticamente lo que no está. De este modo comprendemos *donde estamos*, establecemos un vínculo afectivo y cultural con nuestro entorno creando un sentimiento de propiedad.

Es así como desde un punto una construcción puede abarcar un territorio extenso dependiendo de la fuerza de las relaciones que sea capaz de construir. Un templo Griego en la cima de una colina, por ejemplo, colonizaba un territorio de varias hectáreas a la redonda. La obra de arquitectura es capaz de proyectar al hombre sobre la vastedad y de esta manera *coloniza* transformando la mera extensión en un territorio habitado.

El poetizar, antes que nada pone al hombre sobre la tierra, lo lleva a ella, lo lleva al habitar¹¹.

¹¹ "Poéticamente habita el hombre...", ensayo de Martin Heidegger acerca del poema de Hölderlin.

· Señales en el paisaje

Referentes originales

Los referentes arquitectónicos del lugar son formas de apropiación del territorio cordillerano, y que denotan una cultura y tradición constructiva que configura lugar sobre la vastedad. Estas señales en el paisaje pueden comprenderse como una forma de dar **interioridad** a un lugar que carece de ella. Se entiende por interioridad ese contenido poético que tienen las construcciones que sitúan al hombre habitando en la vastedad dotando de sentido y de *humanidad* a la naturaleza bruta. Como lo hace un menhir, que puesto verticalmente sobre el suelo es el primer acto fundacional, señala un lugar y territorializa la extensión; o como las pircas que configuran líneas rectas en el paisaje estableciendo límites, separando un sitio de todos los demás para distinguirlo y reconocerlo.

Muro: Los muros macizos encierran un solar estableciendo un límite y otorgando una escala. Los muros de corrales y pircas son muros bajos que dejan entrar el paisaje sin perder el vínculo original con él. También aparecen como líneas en el paisaje que prestan una certeza a los hombres en lo indeterminado de la vastedad.





Tambo: Antigua construcción Inca que servía de estación o punto administrativo para los lugares más alejados del imperio Inca.

Petroglifos: Los dibujos en las piedras se encuentran en los antiguos caminos indígenas de la zona. Los rastros encontrados en quebradas y cumbres evidencian que por allí el hombre encontró una ruta favorable para atravesar la cordillera. Esa piedra dibujada hace sentido para el caminante en ese *momento y lugar* dejando de manifiesto la intención del artista por señalar un lugar distinto a los otros, donde el pastor se detiene y demora.



Monolito: Primer acto fundacional que señala un lugar, un hito o una detención. Las apachetas cordilleranas están construidas piedra sobre piedra y se ubican a lo largo de los senderos en los sitios favorables para detenerse y descansar.



Explanada: Tanto las construcciones indígenas como los antiguos conjuntos de casas patronales solían emplazarse en extensas explanadas que establecían un *suelo llano* como primer elemento sobre el que el hombre empieza a habitar. La explanada como la construcción de un **suelo** es una forma de aproximación a la casa o templo, pasando de lo más abierto (el exterior bruto), a la explanada, y de ahí hasta los interiores de los edificios. También, la explanada hace referencia a la vida en el exterior donde antes tenía lugar la mayor parte de las actividades, tanto para las civilizaciones indígenas como para la cultura Europea en América la vida en el exterior tenía una riqueza excepcional, era manifestación de un modo de habitar propio que se ha perdido con el tiempo.

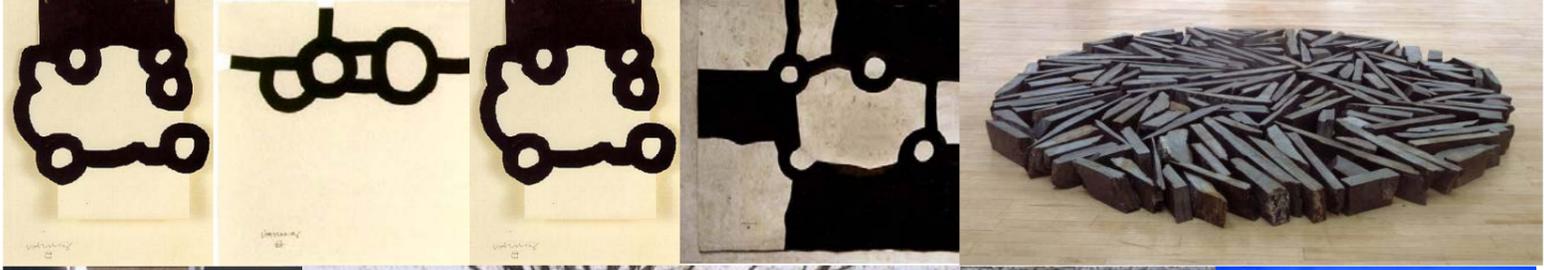


Casas de piedra: Son las construcciones arquitectónicas características de la cordillera. Pequeños refugios sirven de alojamiento a los arrieros en sus viajes a la cordillera satisfaciendo las necesidades básicas de techo y abrigo. Por lo general son oscuros y húmedos. No tienen ventanas o son muy pequeñas y sus techos son planos para evitar caídas de nieve que provoquen accidentes. El refugio es la manifestación más primitiva de hecho arquitectónico, el primer paso para hacer lugar en territorio cordillerano.



· Otros referentes arquitectónicos







06 · Propuesta general

· Intervención para la apropiación de un territorio vasto

Considerando que el área a intervenir acotada es el cajón del río Alicahue, desde el inicio de la reserva *Altos de Petorca y alicahue* en los *corrales de Las Arenas* hasta el paso fronterizo *Las Lletas*, se interviene el territorio a partir de las siguientes ideas:

1. Recorrido

Una secuencia de estaciones que configuran un recorrido por el cajón cordillerano en su sentido Poniente - Oriente. Los criterios para el emplazamiento y configuración de las estaciones están dados por la distancia del recorrido entre ellas, su abastecimiento (de agua, leña y pasto) y el lugar específico que intentan reconocer con el que construirán relaciones tanto de lejanía como de proximidad. Las estaciones están conformadas por posadas y paradores. Los paradores son estructuras leves en los que la permanencia de las personas es efímera y circunstancial. Las posadas responden a un **tipo** que tiene variaciones de acuerdo al lugar en que se emplaza. Son estructuras simples con dos habitaciones, un baño y una sala para guardado de aperos. La materialidad propuesta es en base a los materiales existentes en el lugar: piedra, hormigón y madera.

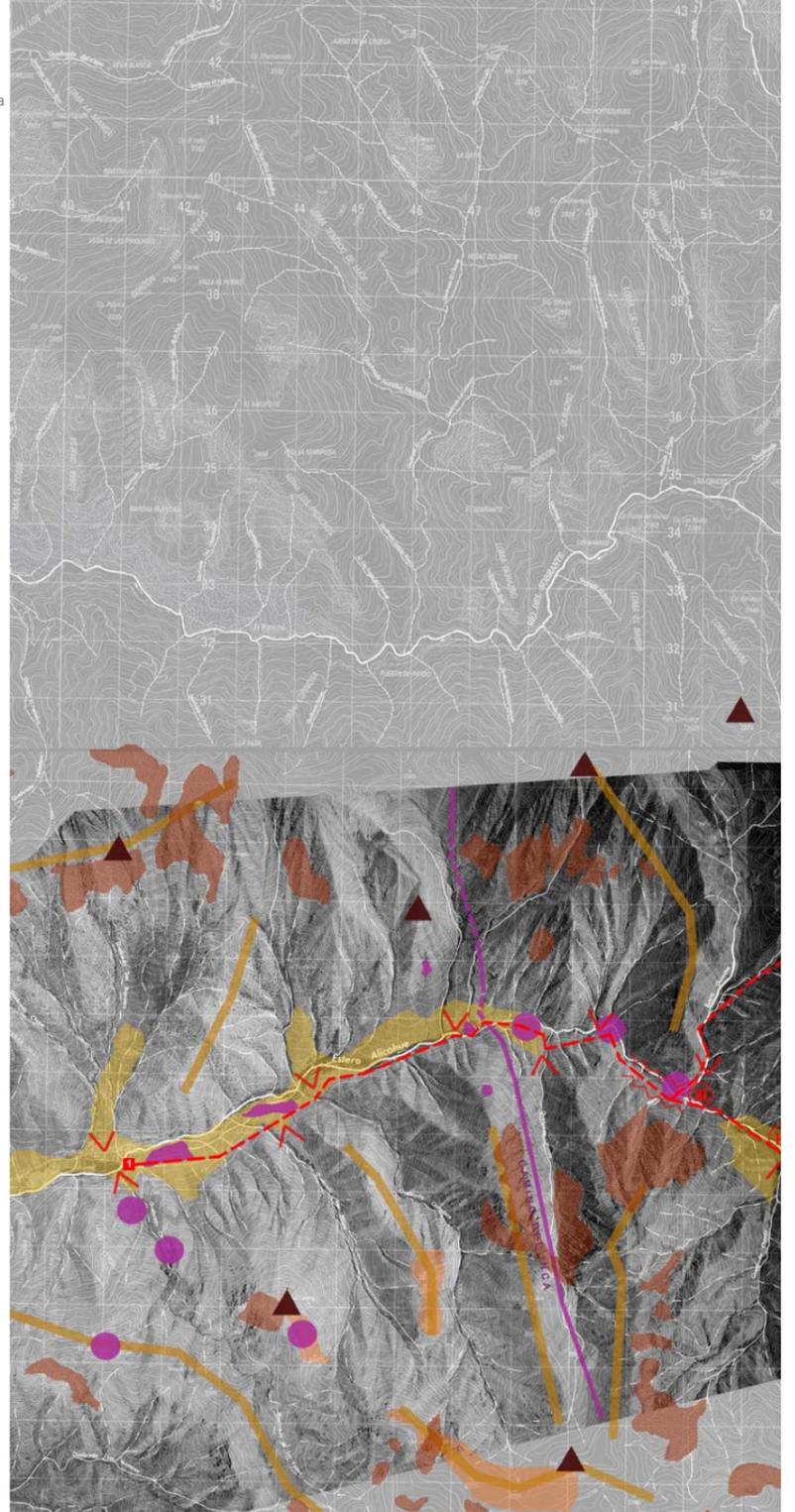
Se proponen variaciones en el recorrido de la ruta, de manera que el ir y venir no sea siempre por el mismo lugar minimizando así el impacto en el suelo y abarcando un territorio mayor.

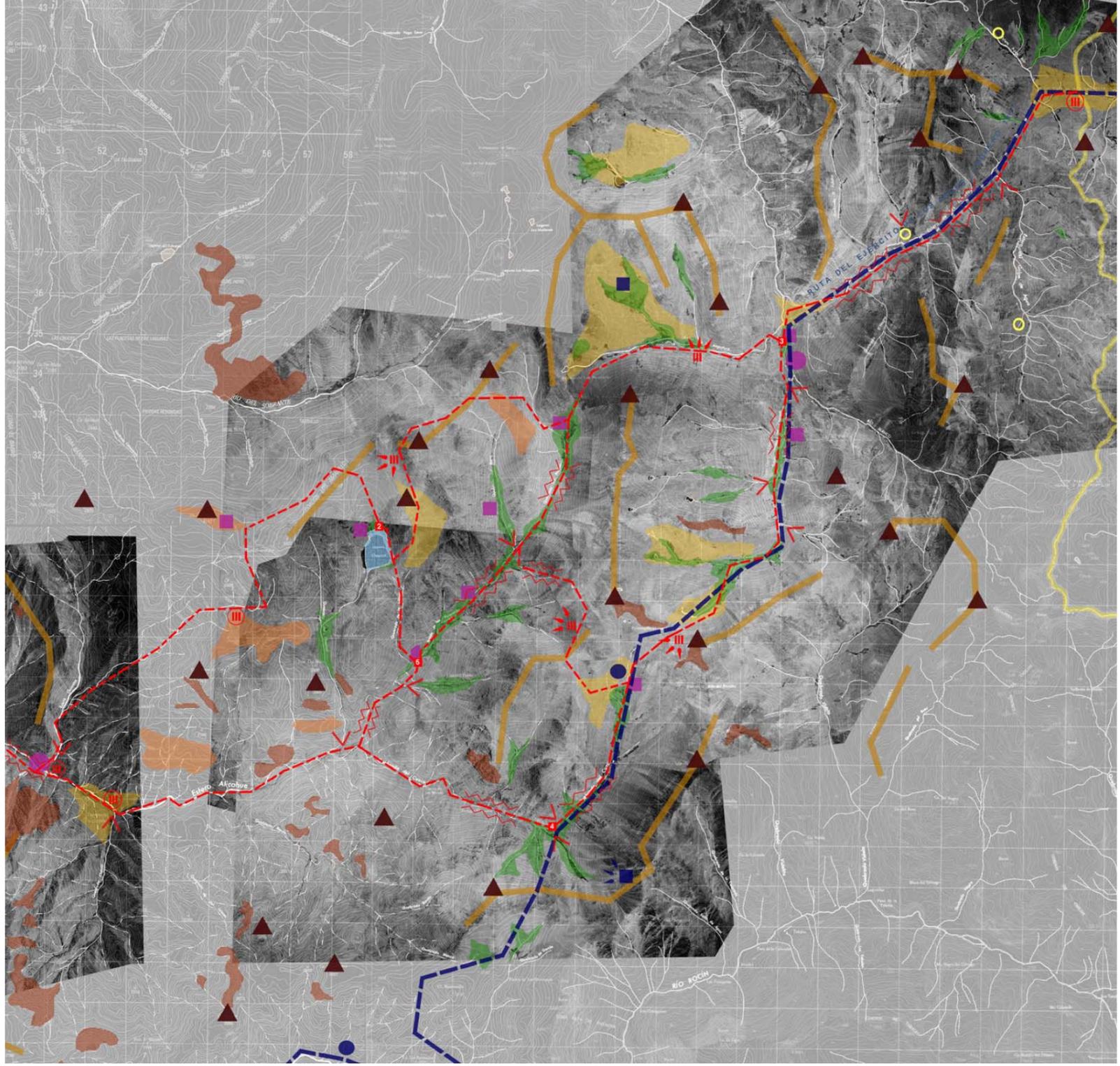
2. Centro

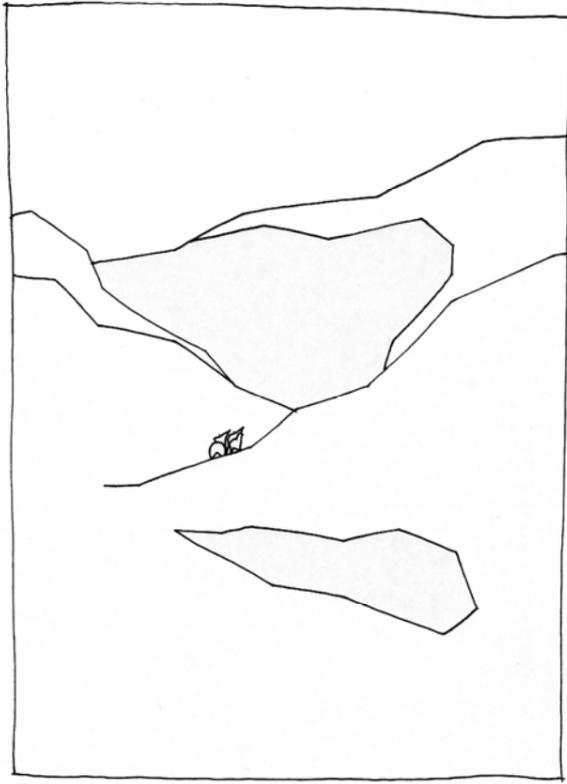
El centro del proyecto es la posada mayor o **ciudadela**, lugar de partida y retorno del viajero. Es centro por su envergadura: da lugar a una mayor cantidad de actividades, que están determinadas por su relación con el poblado de Alicahue -a 11km- y por el potencial que presenta el lugar para abrir y diversificar los programas básicos de una plataforma de turismo. Así, no sólo está destinado al ocio sino también a la educación (sala de exhibición, auditorio, etc), el trabajo (salas de trabajo y biblioteca para arqueólogos, botánicos, geógrafos, etc.), y la recreación (pozones en el río, restaurant). De esta manera se le puede dar uso al proyecto aun en los meses de invierno en que la cordillera no permite la ejecución de los viajes.

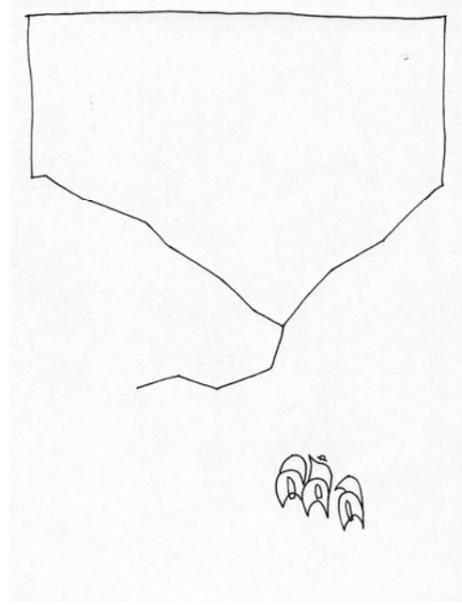


Esquema de la Ruta









· Propuesta general

Recorrido y 5 posadas en los Altos de Petorca y Alicahue

Se propone reconocer la cordillera de los Andes como territorio de Chile a través de una ruta -para hacerla a caballo- que se mete por un cajón de la zona central hasta llegar a la frontera. La ruta está configurada por 5 estaciones que reconocen 5 lugares irrepetibles dentro del territorio cordillerano. En sus 97,5 kilómetros de trayecto (ida + vuelta) la ruta une una serie de lugares de interés paisajístico, histórico, natural, botánico, arqueológico, cultural, etc. Las posadas se ubican en 5 lugares estratégicos que por significación, distancia y abastecimiento son hitos reconocibles dentro del territorio. La distancia entre posada varía entre 10 y 14km de manera que los tramos no son agotadores y permiten un ritmo de recorrido pausado *a paso de mula*¹². Esta distancia, además, es similar a los kilómetros recorridos entre jornada y jornada por el ejército de los Andes liderado por O'higgins y San Martín en 1817¹³.

Se propone conservar los senderos existentes de manera de no intervenir el paisaje abriendo caminos nuevos. Los únicos lugares de intervención serán los sitios donde se construyan las posadas y paradores. Estos sitios son los siguientes:

¹² El coronel Hans Bertling en su estudio del cruce de la cordillera de los Andes del ejército libertador dice: "Aunque la mayor parte de los caminos de la cordillera permiten sólo andar a paso de animal, la diferencia entre este modo de caminar i el de andar a pié es sumamente notable; se puede calcular que andando montado se alcanza a recorrer un trecho de 50 a 60km. en 24 horas; mientras que una jornada a pié i con fuerzas considerables sería a lo sumo de 20km." Hans Bertling, *Estudio sobre el paso de la cordillera de los Andes*, Edición de Talleres del estado mayor general, Santiago, Chile, 1917, pg93. Considerando que las jornadas del proyecto son de medio día, y que los viajeros no poseen necesariamente entrenamiento militar, la distancia de 10 a 14km es la justa.

¹³ Los tramos recorridos por el ejército de los Andes en 1817 por esta zona de la cordillera son de 16km desde el Mercedario a los Piuquenes, y de 17km desde los Piuquenes al pie del portillo pasando por el paso de las Lletas en el límite fronterizo.



1. Corrales de Las Arenas

Son una antigua estructura de piedra que data *de tiempos muy antiguos*, nadie sabe con certeza desde cuando están allí y es muy probable que sean un legado de los indígenas que habitaron la zona. Los corrales de Las Arenas son un hito cordillerano. Ellos señalan cultural y políticamente el inicio de la cordillera, son el acceso de la reserva Altos de Petorca y Alicahue desde el valle de la Ligua y sus puertas abren, para las personas de la zona, al territorio desconocido de la cordillera. Muchos de los habitantes de la zona conocen sólo hasta los corrales, la cordillera interior es completo misterio para ellos.

Los corrales señalan un lugar tanto física como culturalmente. En ellos tiene lugar todos los años la *bajada de los 8 días*, gran fiesta costumbrista típica Chilena en la que se bajan los animales de la cordillera para marcarlos, señalarlos, etc. y donde participan personas de todo el valle y la región. Es uno de los últimos ejemplos de una tradición que solía darse en los pequeños valles cordilleranos de la zona central del país.

Hay indicios de que en el sector hubo una alta actividad indígena y es frecuente encontrar rastros de los asentamientos como petroglifos, puntas de flechas, etc. Desde este lugar hay posibilidades de hacer excursiones por el día al *Morro de la cabra*, rico en petroglifos; o al *camino del Inca*, tramo muy visible y marcado de este sendero histórico; o recorrer los vestigios de antiguos asentamientos indígenas del lugar.

Los Corrales de Las Arenas son un lugar presente en la cultura de los habitantes de la zona. Por ser un sitio ya intervenido por el hombre y por su cercanía al poblado de *Alicahue* además del interés manifiesto de profesionales por investigar la zona, tiene el potencial para ser un centro de difusión e investigación de estudios cordilleranos incentivando entre los mismos habitantes de la zona -y Chilenos en general- el conocimiento de nuestra cordillera.



2. Laguna del Chepical

A partir de una laguna existente en 1890 aprox. don Ignacio Silva Ureta comienza los trabajos para aumentar su capacidad y abastecer de agua a los cultivos todo el valle en las estaciones secas. La laguna del Chepical tiene 1km de diámetro y es un caso notable de laguna cordillerana por su extensión y belleza paisajística. Actualmente, además de cumplir su función de embalse, es el hábitat de numerosas especies típicas de cordillera que la usan como fuente de alimento y bebida en una zona donde el agua se hace escasa.





3. Quebrada del río Leiva

El cauce de este pequeño río cordillerano sirvió de ruta para el imperio Inca, existiendo en el sector un tambo y petroglifos como huellas de esa época. *La junta de los caminos* es un enclave estratégico en el curso del río por ser un punto donde confluyen caminos, cursos de agua, quebradas, tensiones espaciales, etc. El tambo incaico está emplazado precisamente allí denotando la importancia de este lugar para los recorridos en la cordillera. En 1817 O'higgins y el ejército de los Andes entran por este punto a la quebrada del río Leiva, y lo recorren hacia el sur para después caer en el cajón del Cuzco desde donde pasan al valle de Putaendo.



4. Portezuelo del Cuzco

Los portezuelos son pasos cordilleranos por los que se pasa de un valle a otro. Se manifiestan en el perfil de las montañas como una garganta de lomajes suaves siendo en ocasiones la única forma de cruzar un cordón montañoso. Al cruzar por uno de estos pasos se tiene una rica experiencia espacial -de dominio de los valles- y también experiencia de viaje: son umbrales que abren nuevas perspectivas hacia lugares desconocidos.

El portezuelo del Cuzco tiene una belleza paisajística sin igual. Sus suelos ocre de piedra laja son interrumpidos por el verde de las vegas que cubren las faldas del paso. Es en una de estas que el ejército de los Andes aloja por una noche antes de continuar con su travesía a San Felipe y Santiago. El portezuelo del Cuzco tiene una altura de 3.370mt, desde la cima del portezuelo se tienen vistas claras de todo el valle y la zona en general. Aproximadamente a 1,5km del Cuzco hacia el Este existen las huellas de un mirador construido por la avanzada del ejército de O'Higgins para vigilar los movimientos del ejército realista.





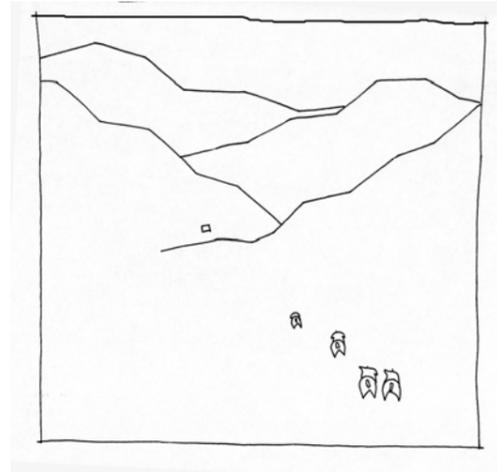
5. Refugio el Peñón

Antiguo refugio que está actualmente en uso por los arrieros que suben a la cordillera para ver el ganado. Se encuentra al fondo de una pequeña quebrada donde corren aguas durante todo el año y hay abundante leña y pasto para los animales. La intervención que se propone para este lugar es la de mejorar el refugio existente y equiparlo con un baño. Los refugios de cordillera como El Peñón y *Casa de lata* son propiedad de las Sociedades Agrícolas Paihuen y Alicahue, dueños también de todo este sector cordillerano.



Cada estación está configurada por una posada que da lugar a los ritos del viajero y lo pone en relación con el paisaje abierto de la cordillera. Cada una de las posadas configura un interior que está determinado por el potencial del paisaje en que se emplaza y por la situación geográfica en que se encuentra, es el lugar mismo el que nos dice que es lo que la posada debe traer a la presencia. Este un interior gradúa (por medio de la luz y permeabilidad de los límites) la relación del viajero con la intemperie cuidando siempre de no romper la intimidad de los lugares que se crean.

Se propone una **posada-centro**, es una posada de una envergadura mayor donde se da inicio y fin al recorrido cordillerano en el sector de Las Arenas. Esta posada tiene una relación mayor con el pueblo de Alicahue, esto le da potencial para tener un papel en la educación de los habitantes del valle en relación a la cordillera de los Andes así como dar lugar a otro tipo de actividades relacionadas con el paisaje (restaurante, cabalgatas, etc.) Este centro permitirá también viajes de exploración por el día en circuitos cortos que pueden hacerse a caballo o a pie.



a) Paradores

Los paradores son estructuras leves que señalan lugares para el descanso, la pausa momentánea y eventualmente para pasar la noche al aire libre. Estos son 2:

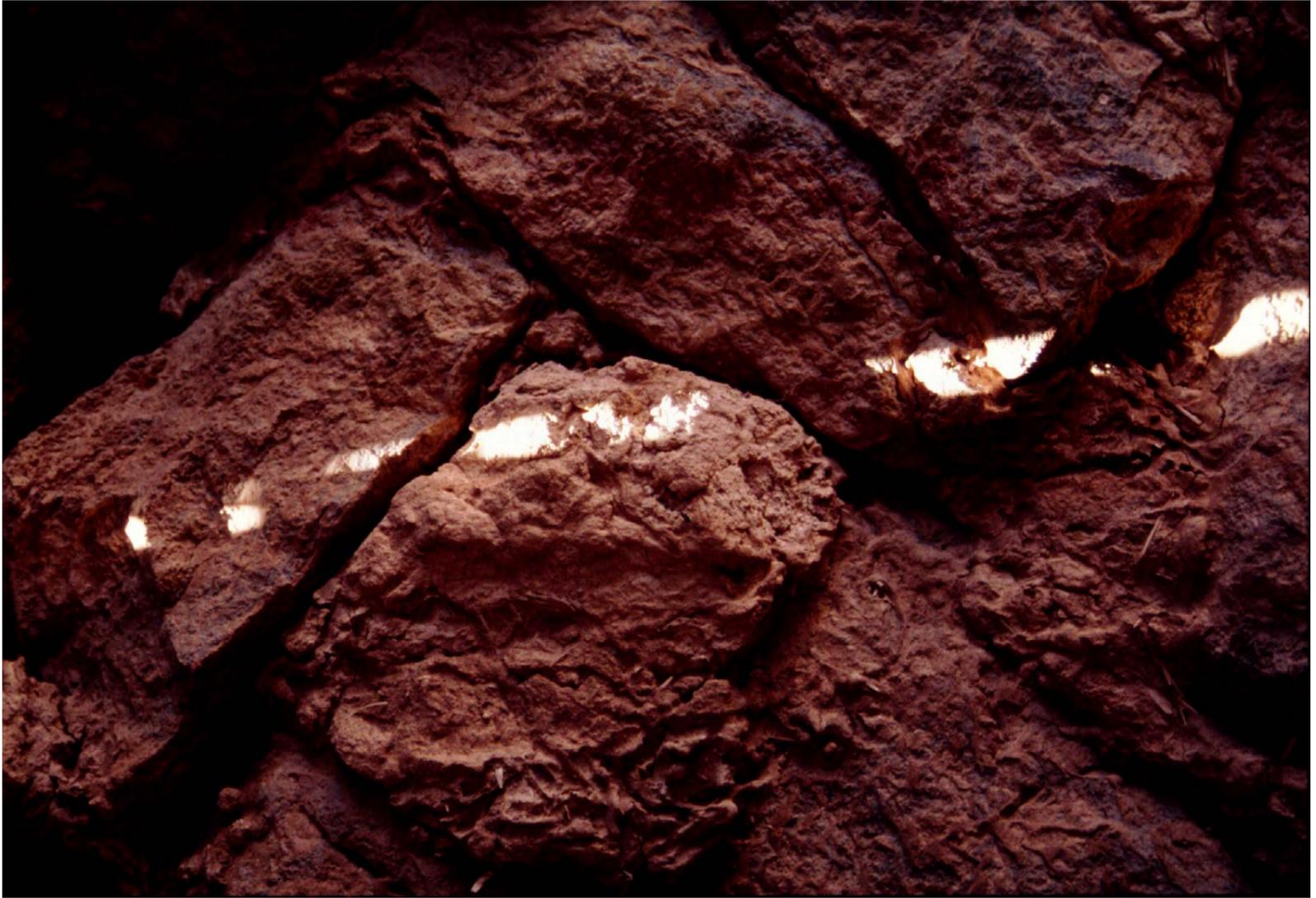
1. Corrales de La Chupalla: Corrales de una estructura similar a los corrales de Las Arenas, aunque tienen una intensidad de uso muchísimo menor al de ellos. Es un sitio donde confluyen caminos y valles, hay una abertura espacial significativa donde aparece la vastedad cordillerana en todo su esplendor. Existe un pequeño refugio que se propone reciclar.

2. Paso fronterizo Las Illetas: Paso fronterizo plano, extenso y de bello paisaje. Por aquí hace su entrada a Chile el ejército de los Andes para liberar a Chile de los realistas. El suelo está cubierto de Illetas (musgo cordillerano) que contrastan con los colores ocres de las lajas.

En un homenaje poético y artístico a la cordillera el escultor Chileno Francisco Gazitúa va a instalar en este lugar a fines de 2005 *El señor de los vientos*, caballo de acero fundido de 7 metros de altura señalando el paso por el que los patriotas entran a Chile en 1817. El caballo responde a la fuerza del viento en este punto emitiendo sonidos y moviéndose al compás de la brisa cordillerana.







07 · Proyecto

Ciudadela: la posada mayor

· Conceptos para la intervención arquitectónica

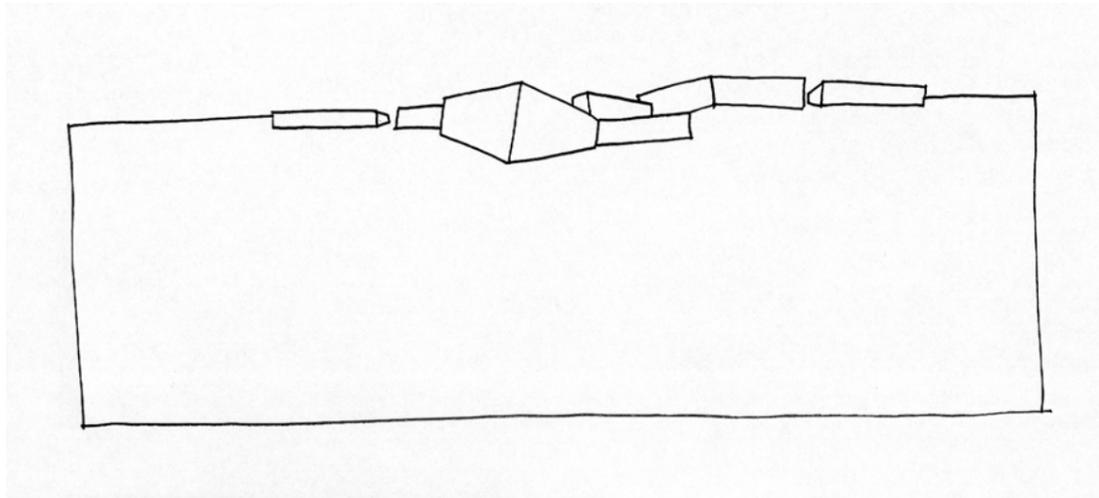
El proyecto está pensado desde la ciudad como una plataforma para descubrir uno de los territorios vastos de Chile, la cordillera de los Andes.

Desde esta perspectiva, el proyecto busca un *cambio de mirada* en el viajero que viene desde la ciudad a recorrer el paisaje bruto; es detenerlo, sacarlo de la velocidad y las preocupaciones de la vida en la ciudad y llevarlo a los orígenes para re-descubrir lo maravilloso de la naturaleza virgen. Lo fundamental de cada posada es **dar lugar** al encuentro entre el hombre y el paisaje cordillerano; esto significa conducir al viajero a los ritmos originarios del hombre viviendo en la intemperie, en un contacto *radical* con la naturaleza.

Los conceptos fundamentales que se hacen presentes en las posadas son los siguientes:

1. **Interior:** Construir un interior para dar una escala que sitúa al hombre frente al vacío. El interior es *refugio*, que a la vez protege y otorga intimidad. No aísla al hombre de la intemperie sino que sienta las bases de una relación fecunda entre el viajero y el paisaje abierto.
2. **Lugar:** Dar lugar reuniendo poéticamente en un espacio al hombre y el paisaje. La posada, en tanto que lugar, es lo próximo *-el aquí, lo tocante, lo cierto-*, y al mismo tiempo construye con sus límites relaciones definidas con lo lejano fijando los referentes naturales cordilleranos. Se enmarca el paisaje para que por medio de la arquitectura aparezca en todo su esplendor.
3. **Territorio:** Abarcar grandes extensiones de territorio construyendo relaciones fuertes y claras con el paisaje tanto desde el interior como desde el exterior de la posada.
4. **Una respuesta ante la vastedad:** Se da respuesta arquitectónicamente a la condición extensiva y pasiva de la vastedad. Ante lo extenso del paisaje se propone una arquitectura **de masa** que presta al hombre una certeza y establece un *aquí situante*. Ante lo vacío y desolado del entorno se propone la intensificación de los actos del viajero.
5. **Dinámica temporal originaria:** Conducir al viajero a los ritmos de vida establecidos por la naturaleza. Acostarse y levantarse con el sol, dar vida a los exteriores, hacer presente el paso del tiempo por medio de la luz, etc.

6. **El espacio natural como espacio público:** Se considera a los parques naturales de Chile como una extensión de la ciudad, es por ello que dentro del proyecto se hace énfasis en los espacios públicos y la vida en exteriores.
7. **Elementos arquitectónicos:** El monolito, el muro, la explanada, el patio, la plaza, el agua, la luz, el sendero.
8. **Experiencia de viaje:** Fundar desde el hombre y la experiencia. Se busca la honestidad de las sensaciones y la intensificación de los fenómenos: sentir la lluvia, el viento, la luz, el sonido del agua, el silencio.
9. **Utilización de materiales propios:** Construcción con materiales propios cordilleranos: la tradición de la piedra y la madera unidos a lo actual del hormigón.



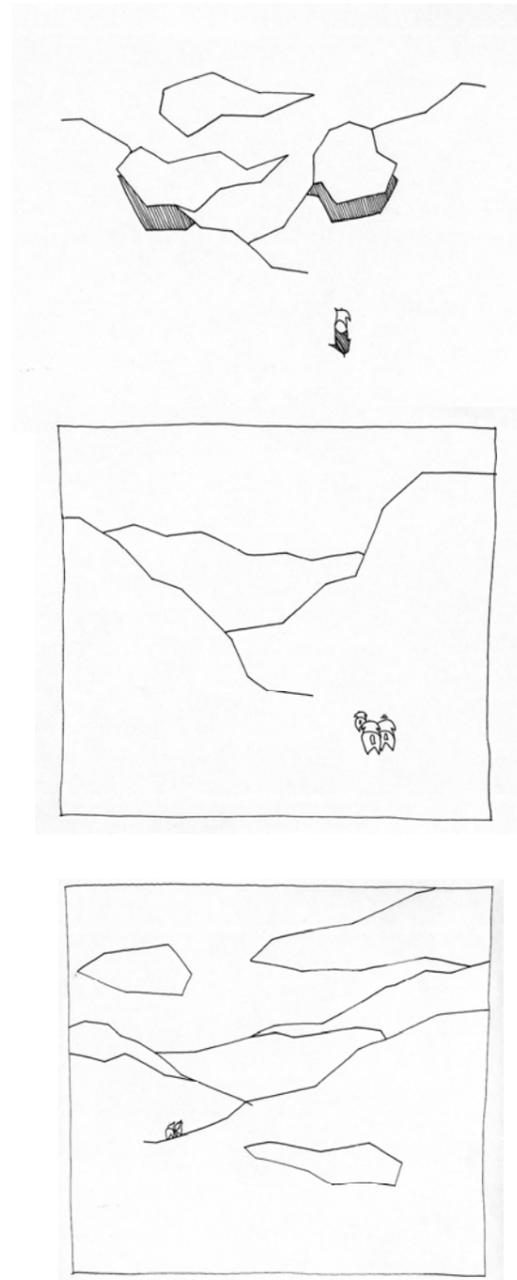
• **Primera posada: Ciudadela**

La partida y llegada del viajero

La primera posada se ubica en **Las Arenas** marcando el inicio y término de la ruta cordillerana.

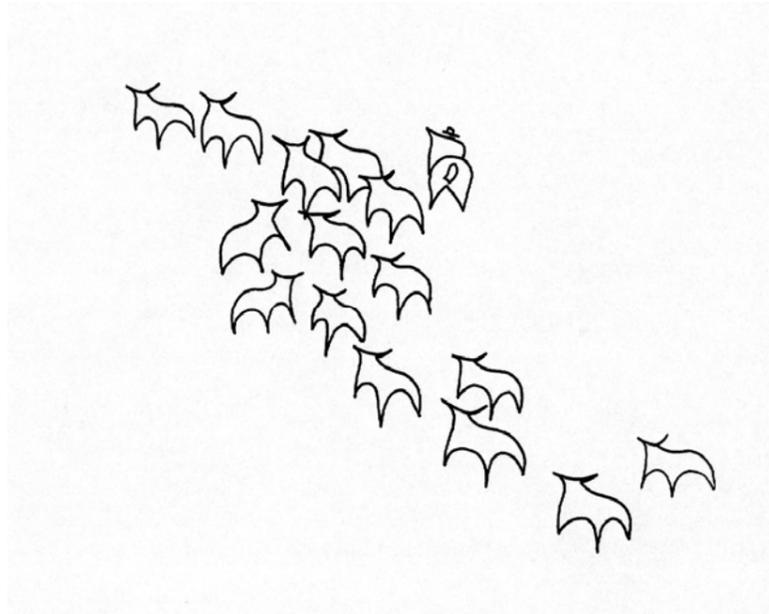
Su envergadura y jerarquía la constituyen como centro del proyecto, siendo su tarea la de conducir al viajero hacia la travesía cordillerana y recibirlo a su regreso. La posada se constituye por un programa orientado a la educación y el ocio, sus espacios dan la posibilidad de uso aún en épocas en que la cordillera no permite el paso (Mayo-Octubre) pudiendo realizarse congresos, retiros, o actividades para colegios y escuelas de la zona.

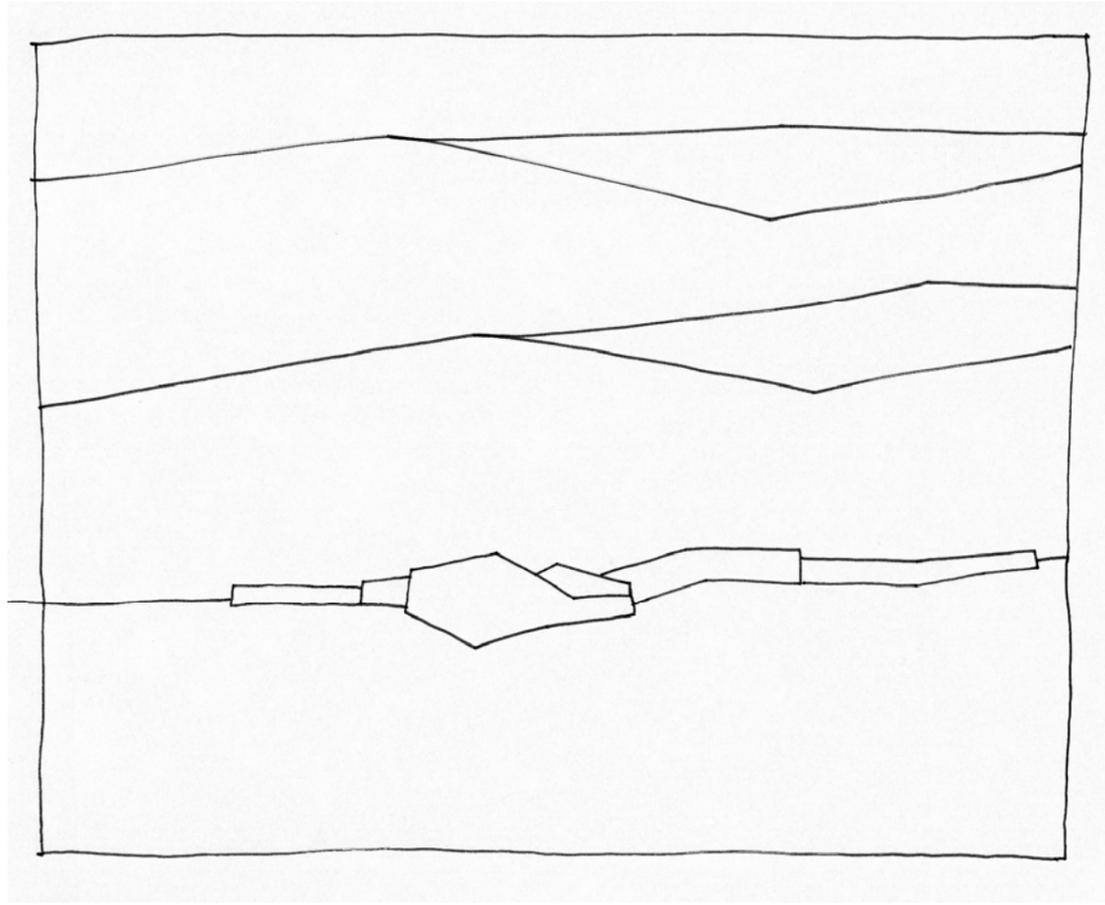
El nombre **ciudadela** viene de pensar esta posada como una renovada oportunidad para fundar en el paisaje virgen como se hizo en tiempos antiguos, pero inspirado en ideas y fundamentos contemporáneos. Así como las antiguas ciudades levantaron sus muros para separarse del entorno y protegerse de los ejércitos enemigos, hoy rompemos la caja para construir relaciones directas y fecundas con el exterior en un intento por completar la construcción arquitectónica con el paisaje natural. Si alguna vez se enfrentó la vastedad



con gruesos muros ciegos, hoy queremos abrir lugar en territorios desconocidos y salir en busca de lo inesperado. Si alguna vez se quiso concentrar a las personas en grandes ciudades, hoy se busca fundar en lugares abiertos y vírgenes volviendo a los orígenes del hombre en la tierra. Si alguna vez se pensó en desiertos y cordilleras como territorios desolados, hoy reconocemos su valor dentro de nuestra cultura Americana.

El proyecto propone una forma de habitar los lugares remotos propios de América, es un intento modesto por devolver la vida a nuestros grandes vacíos y reconocer a la cordillera de los Andes como lugar de Chile.

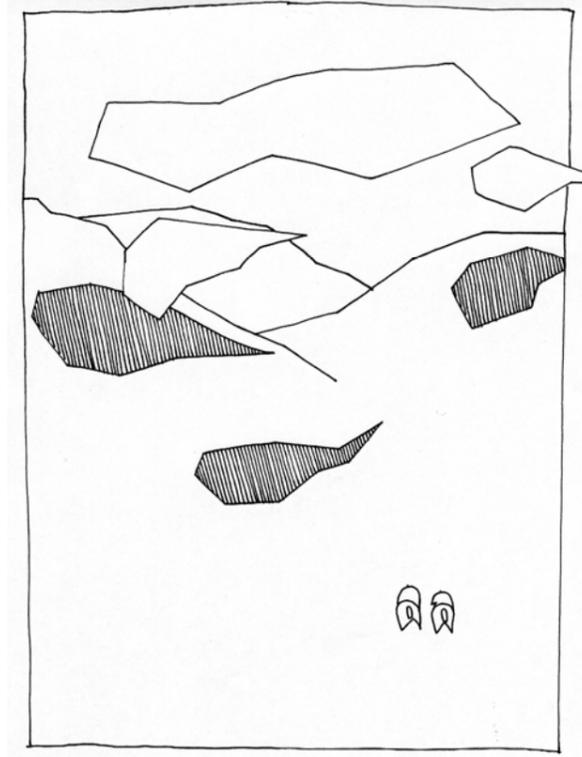




• Propuesta arquitectónica

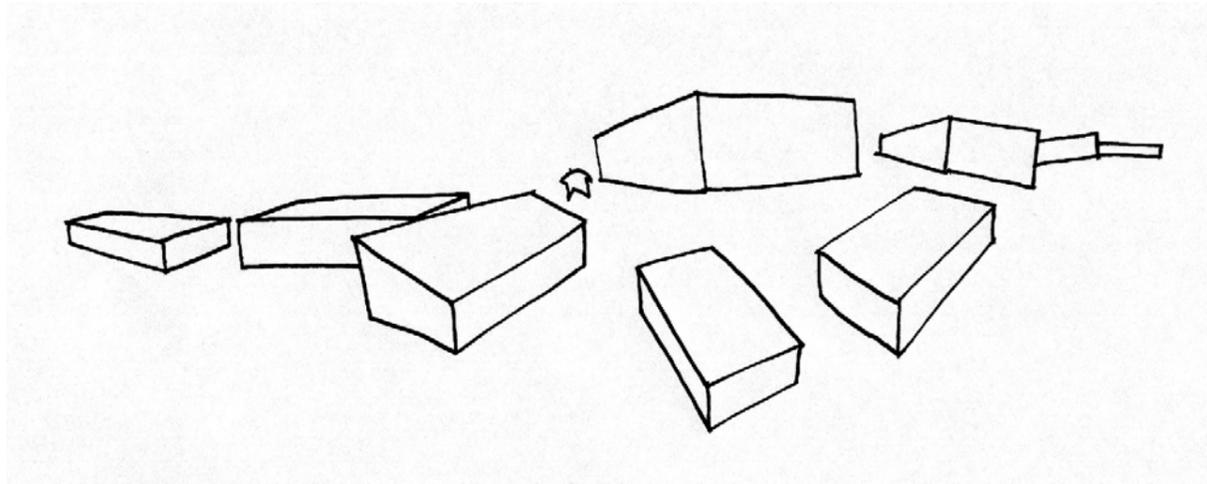
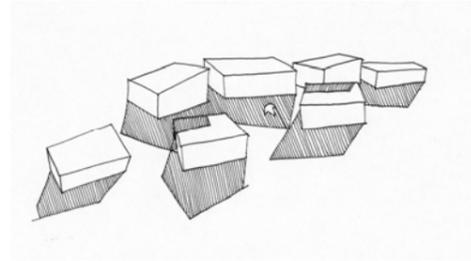
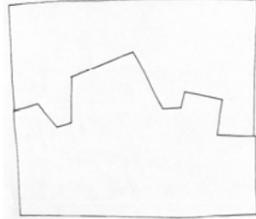
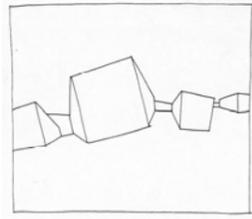
La primera posada se piensa como un **recorrido** en el cual se conduce al viajero por una secuencia de espacios que lo introducen lentamente al habitar en territorio abierto. Recorrer los espacios de la posada es hacer un camino de preparación para lo que está por venir o para sintetizar el viaje hecho y despedirse de la cordillera para volver a la ciudad. Así, hay un fuerte sentido de la intemperie: los espacios más importantes del proyecto son los espacios al aire libre desde los que se tiene una experiencia directa con el paisaje estando al amparo de la arquitectura.

Reconociendo la forma de hacer arquitectura de las antiguas civilizaciones indígenas, la posada se presenta como una **ciudadela** en la que edificios puestos libremente en explanadas irregulares generan relaciones particulares unos con otros y entre ellos con el exterior. Los edificios sirven de apoyo a estas plazas y patios que concentran la vida del proyecto y las actividades trascendentales del viajero.

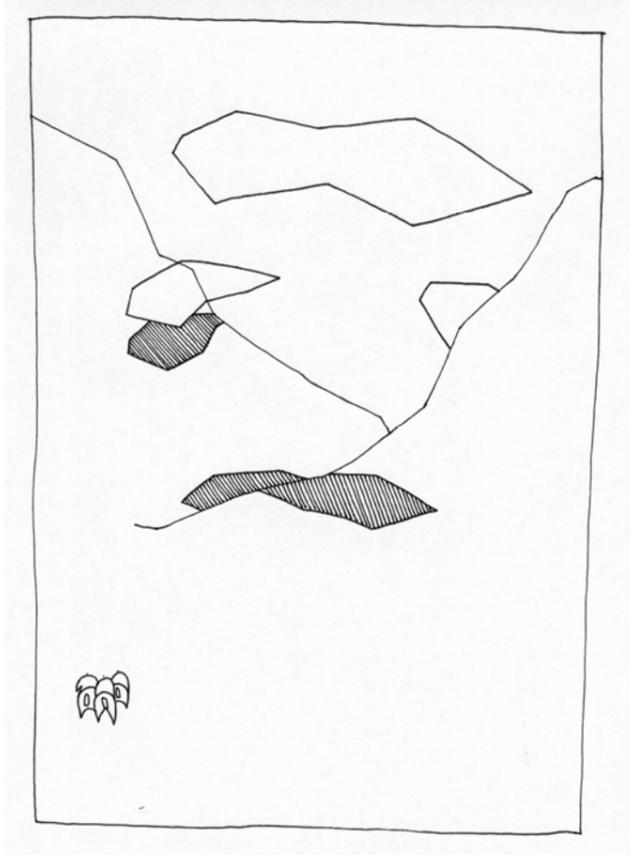
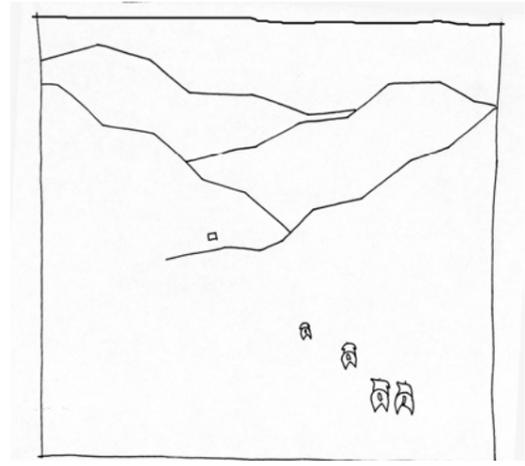


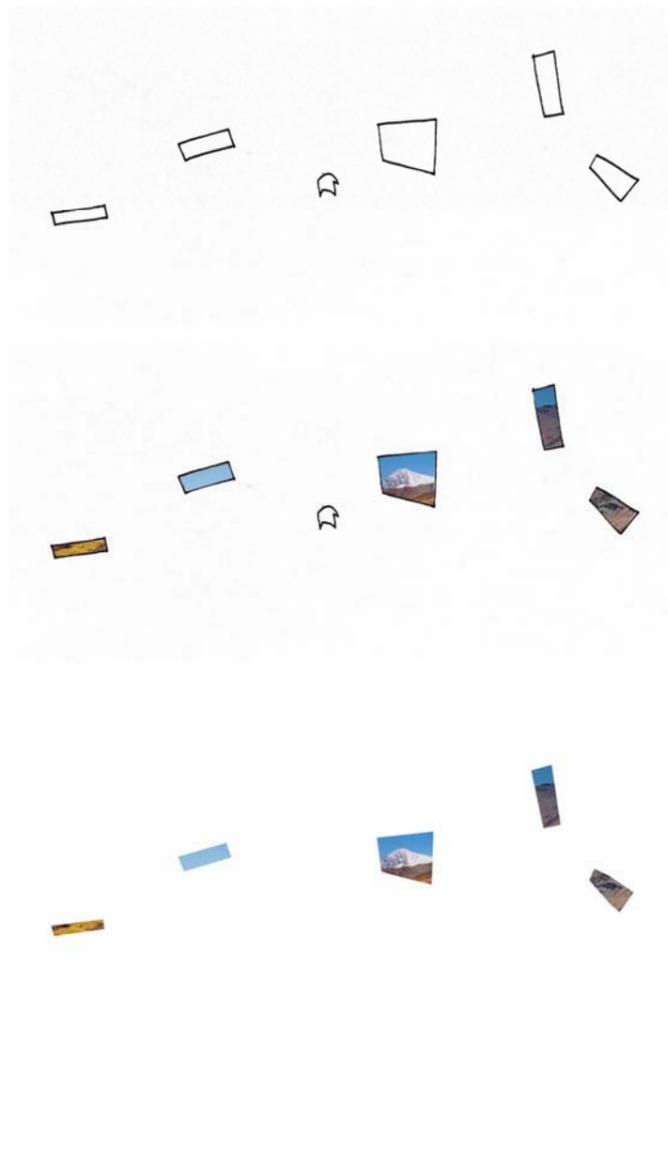
Habitar la posada es recorrerla. Es un proyecto bajo desarrollado en extensión intentando apropiarse y hacerse parte del lugar en que se emplaza. De este modo, esta posada no se constituye como un volumen unitario, sino que se dispersa produciendo la separación necesaria entre las unidades del programa para que los actos se transformen en ritos.

La arquitectura de la posada enmarca y se quiebra para dejar entrar al paisaje que se hace parte de la obra y la completa, invitando así al viajero a salir y recorrer, a perderse y sentir el viento, la luz, el silencio y la profundidad cordillerana. La posada establece un *aquí situante*. Ella determina lo próximo, la permanencia, lo tocante. Desde allí el hombre se proyecta hacia el vacío, vacío que ha sido comprendido y puesto en valor por la arquitectura.









· Programa primera posada: Ciudadela

01. Plaza de llegada

Estacionamientos (20 autos)	115
Sala cuidador	33
Bodegas (2)	43

02. Administración y recepción

Recepción de visitantes	70
Baños de visitas (2)	15
Oficina de recepción	17
Archivo	8
Oficina administrador	15
Oficina contabilidad y personal	15
Oficina guardaparques	15
Cocina	13
Baños con duchas (2)	20
Dormitorio guardaparque	10
Dormitorio personal	14
Dormitorio administrador + baño	17

03. Salón

Auditorio (90 personas)	202
-------------------------	-----

04. Trabajo e investigación

Sala de estudios	11
Sala de trabajo + exposiciones	35
Guardado de herramientas y objetos	6
Comedor + cocina	13
Baño	3,5
Dormitorio 1	12
Dormitorio 2	15

05. Comedores

Comedores	41
Baños (2)	3,5
Cocina	13
Comedores + estar del personal	8,5
Baños + camarines (2)	4
Subterráneo	10

06. Salones de estar y reunión

Gran Salón	54
Baños (2)	4
Sala de los mapas	11

07. Dormitorios

Dormitorios para 2 personas (7)	65
Dormitorios para 4 personas (4)	60
Baños comunes con camarines	11
Bodega	6

08. Pesebreras

Pesebreras (20)	105
Bodega para el pasto	4
Sala de aperos	4
Dormitorio cuidador	7

Sub total **1128,5**

Circulaciones 20% 225,7

Total **1354,2**

· Anexo 1: Estrategia y Plan de Acción para la Conservación de la Diversidad
Biológica Región de Valparaíso (extracto)

Nombre del Sitio: Altos de Petorca y Alicahue
Nº Identificador: 6

Provincia: Petorca

Unidad física: Cuencas y subcuencas

Area: 102.301 ha

Tipo de Propiedad: Privada (propiedad de comunidades agrícolas de precordillera y cordillera),
Fiscal

Cobertura Legal: Area Prohibida de Caza por D. S. Nº 65 del 4 de mayo de 1999

Proponente: CONAF (1), SAG

Formación Vegetacional (Gajardo): Matorral Espinoso de las Serranías. Matorral Esclerófilo Andino. Estepa Altoandina de Santiago.

Indices Ecológicos: (1 Bajo; 2 Medio Bajo; 3 Medio; 4 Medio Alto; 5 Alto)

No se pueden cuantificar porque no hay información del Catastro del Bosque Nativo para este sitio.

Flora: Endemismo. Presencia de especies leñosas amenazadas de extinción V Región, según Gajardo, 1987. Especies amenazadas y/o escasas: *Krameria cistoidea*, *Bridgesia incifolia*, *Eryoscise sandillon*, *Porteria chilensis*, *Atriplex repanda*, *Carica chilensis*. Extinta *Menodora linoidea*. Presencia de especies de interés; *Menodora linoidea*, poblaciones de *Porteria chilensis* y *Calceolaria alicahuensis*.

Fauna: Presencia de la más importante población de Guanacos de Chile Central. Habitat reproductivo de numerosas especies de vida silvestre de la V Región. Hábitat de aves migratorias. 105 especies de fauna de los cuales 73 corresponden a aves, 19 a mamíferos, 8 reptiles y 5 anfibios. Presencia de Zorro Culpeo, Zorro chilla, Vizcacha, Gato Colo-Colo, Puma, Condor, Tucúquere, Halcón Peregrino, Pato Corta Corrientes, Piuquén, Picaflor cordillerano, Picaflor chico, Picaflor gigante, Sapo de Rulo y diversos reptiles como Culebra cola corta, Culebra cola larga, Iguana chilena, Matuastos, diversas lagartijas del género *Liolaemus*.

Amenazas: Extracción de aves y mamíferos (SAG)

Prioridad: Urgente. (CONAF). Sitio Prioritario para la conservación de la diversidad biológica; "Pedernales, Alicahue y Laguna Chepical". Prioridad II Importante. Lugar indicado en el Estudio para incorporación de áreas deficitarias al SNASPE, Términos de Referencia del proyecto BID-CUENCAS AS2-9. Matorral Espinoso de las Serranías. Sin representación en el SNASPE. Matorral Esclerófilo Andino. Menos del 5% de representación en el SNASPE. Estepa Altoandina de Santiago. Menos del 5% de representación en el SNASPE

Modalidad de protección: Convenio de Protección, Santuario de la Naturaleza. (CONAF).

Fuentes de Información: Informe de avistamiento de Guanacos, 1986. Conaf. Plan de incorporación nuevas áreas al SNASPE (CONAF 1999).

Metodología de priorización

Se realizó el Taller de Conservación In Situ el día viernes 13 de septiembre del 2002 en la ciudad de Valparaíso, en la Universidad de Católica de Valparaíso, con el objetivo de identificar zonas importantes para la protección de ecosistemas que sirvan de base a la adopción de decisiones y elegir algunos sitios para establecer planes de acción para su protección y/o restauración durante los próximos 5 años.

La metodología utilizada fue de taller de trabajo con un solo grupo con quien se realizó la selección de sitios de entre los sitios propuestos por CONAF, SAG, SERNATUR, CONAMA y estudios ambientales regionales, que presentaron los 15 mayores puntajes en la suma promedio de los índices de Estado de Conservación y Singularidad. Siendo 5 el mayor valor y 1 el menor.

Además se consideraron categorías no valoradas por la metodología de base utilizada como la presencia de ecosistemas con características gondwanicas, presencia de decápodos endémicos y ecosistemas de zonas cordilleranas. Estas últimas no tiene información de base del Catastro del Bosque Nativo y por lo tanto no se pueden obtener sus puntajes en los índices ecológicos. Sin embargo, dada su pristinidad es esperable que el estado de conservación tenga valores altos cercanos a 5; y dado que las comunidades biológicas de altura no tienen representación en otras formaciones vegetacionales entonces, es esperable que la singularidad tenga valores altos cercanos a 5. Es importante mencionar que el sitio N°1 fue el de las vegas andinas (N°18) en la zona cordillera, éste posee potencialmente una vegetación de alto índice ecológico y abundante fauna, sin embargo, debido a las vegas, fue incluido con el ecosistema de aguas continentales.

Se eligieron 5 sitios prioritarios. Es importante destacar estos fueron elegidos como una manera de concentrar los esfuerzos regionales para la conservación de los sitios y que también existen otros sitios que tienen alto valor. También se obtuvo una definición preliminar de planes de acción a realizar en los sitios prioritarios.

La audiencia estuvo compuesta por servicios con competencia, expertos vinculados al tema, organizaciones no gubernamentales, encargados ambientales de empresas, gobernación de Petorca, Intendencia y propietarios de algunos sitios.

1. Patricio Novoa, CONAF
2. Javiera Meza, CONAF
3. Juan Füller, SAG
4. Miguel Angel Trivelli, SAG Nivel Central
5. Rodolfo Lecaros, MOP
6. Paula Ojeda, PNUD-CONAMA
7. Beatriz Ramírez, CONAMA
8. Liliana Pastén, CONAMA
9. Alonso Retamales, Gabinete Intendencia
10. Lorena Flores, U.C.V
11. Francisco Saiz, UCV
12. Rodrigo Villaseñor, UPLA
13. Marcelo Figueroa, UVIMAR
14. Jorge Redón, UVIMAR
15. Mauricio Moreno, Fundación Palma Chilena
16. Rafael Gonzalez, TAC
17. Cristian Gonzalez, TAC
18. Sergio Castens, ENAMI Ventanas
19. Angélica Abarca, Comunidad Bahá'í
20. Sergio Aparicio, Comunidad Bahá'í
21. Antonio Ugalde, Representante FONASA propietario sitio 27
22. Leonardo Olivares, Gobernación de Petorca
23. Ariel Garrido, Ilustre Municipalidad de Petorca
24. Claudio Cuevas, Sonacol S.A.
25. Matias Wolfgang, BASF

Posteriormente se conformó un grupo mail (Eco_terrestre_V@gruposyahoo.com), donde se hizo llegar el acta y la planilla de base de información de los sitios terrestres utilizada en el taller; el

objetivo fue realizar un trabajo colectivo desarrollando una corrección conjunta. Se recibieron nuevas observaciones e información respecto a los sitios: localización exacta, características del sitio, razones por las cuales se propone conservar, principales amenazas sobre el sitio, medidas de acción necesarias para su protección, conocimiento de estudios en el área, priorización y otros actores involucrados con los sitios.

A continuación se exponen los resultados.

Lista de los 5 sitios más relevantes

- 1) **Altos de Petorca y Alicahue (N°6); Cordillerano**
- 2) Acantilados Laguna Verde y Microcuenca Estero Curauma (N°27); Valor: 4.5
- 3) Bosques de Zapallar (N°9); Valor: 3.4
- 4) Complejo: Los Molles – Pichidangui (N°1), Cerro Santa Inés – Cerro Imán (2); Valor: 2.8, Ecosistema gondwanico
- 5) Cordillera El Melón (Cerros Chache, Altos Casa de Piedra, Morro La Campana y altas cumbres hasta Cerro EL Caqui) (N°13); Valor: 2.7

Conaf indica que al sur de Laguna Verde hasta estero Casablanca o Llampaquillo está el lugar más prístino, junto con los acantilados. Por lo cual se deja abierta la posibilidad de ampliación hacia el sur del sitio N°27.

Lista los 10 sitios siguientes

Ordenados según suma simple del valor de los índices ecológicos de Estado de Conservación y Singularidad:

- 1) Altos de Ahumada (N°16); Cordillerano
- 2) Colliguay (N°34); Valor: 3.3
- 3) Ampliación Sur Parque La Campana (N°33); Valor: 3.9
- 4) Estero Zaino – Laguna El Copín (N°15); Valor: 3.2
- 5) Petorca (N°6); Valor: 3.0
- 6) Quebrada Córdova (N°37); Valor: 3.0
- 7) Los Perales – Estero Los Coligues – Cerro Tres Puntas (31); Valor: 2.9
- 8) Cerro Tabaco (N°14); Valor: 2.7
- 9) Cuesta El Melón – Altos de Pucalán – La Canela (N°12); Valor: 2.7
- 10) Palmar Las Siete Hermanas – El Salto (N°26); Valor: 2.2, Presencia de decápodos endémicos.

Lista de los sitios restantes.

- 1) Palmas de Tilama (N°4); Valor: 2.5
- 1) Punta Curaumilla – Las Docas – Quintay – Quebrada Lampaiquillo (N°28); Valor: 1.8
- 2) Estuario y Quebradas de El Peumo o Peuco y el Tricao (N°42); Valor: 1.1
- 3) Reserva Forestal Río Blanco (N°17) (Referencia para sector Cordillerano)

Planes de acción para sitios prioritarios

Nombre del Sitio: Altos de Petorca y Alicahue

N° Identificador: 6

- Protección a través de convenio de protección con los propietarios o ser declarado Santuario de la Naturaleza.
- Educación ambiental a residentes para conservación de la flora y fauna nativa, toma de conciencia del valor ambiental y económico ecoturístico de la zona.
- Conformación de grupo de fiscalización de caza o fiscalización conjunta desarrollado por los comuneros residentes.
- Desarrollo de proyectos ecoturísticos.
- Desarrollo de tesis y estudios en especies de fauna endémicas y con problemas de conservación.
- Estudios y tesis en flora y fauna.
- Proyectos: manejo sustentable del bosque y explotación del recurso leña, creación de viveros forestales y de plantas con especies nativas, sistemas de crianza y propagación de auquénidos, sistemas alternativos de energía y manejo de los recursos hídricos

· Bibliografía

Libros

1. **Alvarez Díaz, Lidy Marcela**, *Estudio de factibilidad Técnica y económica de un proyecto de turismo rural en la comuna de Cabildo, V Región*, Memoria de título Facultad de ciencias Agronómicas, Universidad de Chile, Santiago, 2003.
2. **Aravena, Alejandro; Perez, Fernando; Quintanilla, José**, *Los hechos de la arquitectura*, Ediciones ARQ, Santiago, 1999.
3. **Aravena, Alejandro**, *El lugar de la arquitectura*, ediciones ARQ, Santiago, 2002.
4. *Arquitectura reciente en Chile. Las lógicas del proyecto*, Ediciones ARQ, Santiago, 2000.
5. **Bertling, Hans**, *Estudio sobre el paso de la cordillera de los Andes efectuado por el General San Martín en los meses de Enero y Febrero de 1817*, Edic. Talleres del estado mayor general, segunda edición, Santiago, 1917.
6. **Calvino, Italo**, *Las ciudades invisibles*. Ediciones Siruela, Madrid, 1994.
7. **Choay, Françoise**, *El urbanismo utopías y realidades*, Editorial Lumen, Barcelona, 1970.
8. **Crispiani, Fernando**, *Aproximaciones de la arquitectura al detalle*, Ediciones ARQ, Santiago, 2001.
9. **de Saint-Exupery, Antoine**, *Vuelo nocturno, Tierra de hombres*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1979.
10. **de Saint-Exupery, Antoine**, *Ciudadela*, Editorial Goncourt, Buenos Aires, 1966.
11. **Del Sol, Germán**, *Apuntes de clases*, 2001-2003
12. **Frampton, Kenneth**, *Hacia un regionalismo crítico:seis puntos para una arquitectura de resistencia*, en Hal Foster (edit.), Barcelona, 1985.
13. **Heidegger, Martin**, *Carta sobre el humanismo*, Editorial Alianza, Madrid, 2000.
14. **Heidegger, Martin**, "Construir, habitar, pensar", *Conferencias y artículos*, trd. Eustaquio Barjau, Editorial del Serbal, Barcelona, 1994.
15. **Heidegger, Martin**, "El arte y el espacio", *Revista Eco*, tomo 122, trd Tulia de Cross, Bogotá, 1970.

16. **Heidegger, Martin**, "El origen de la obra de arte", *Caminos del bosque*, versión Española de Helena Cortés y Arturo Leyte, Editorial Alianza, Madrid, 1996.
17. **Heidegger, Martin**, "Poéticamente habita el hombre", *Conferencias y artículos*, trd. Eustaquio Barjau, Editorial del Serbal, Barcelona, 1994.
18. **Heidegger, Martin**, *Ser y tiempo*, Capítulo primero de la segunda sección: La posibilidad del estar-entero del Dasein y el estar vuelto hacia la muerte, trd Jorge Eduardo Rivera C, Editorial Universitaria, Stgo., 1998.
19. **Jodidio, Phillip**, *Alvaro Siza*, Taschen Ediciones, Koln, 2000.
20. **Joy, Rick**, *Desert Works*, Princeton Architectural Press, Nueva York, 2002.
21. **Moneo Rafael**, *Contra la indiferencia como norma*, Ediciones ARQ, Santiago, 1995.
22. **Morales, José Ricardo**, *Arquitectónica. Sobre la idea y sentido de la arquitectura*, Editorial Biblioteca nueva, Buenos Aires, 1975.
23. **Rilke, Rainer Maria**, *Cartas a un joven poeta*, Editorial Longseller, Buenos Aires, 2000.
24. **Rivera, Jorge Eduardo**, *De asombros y nostalgia*, Editorial Puntángelos, Valparaíso, 1999.
25. **Ruiz de la Presa, Javier**, "El problema filosófico de la arquitectura contemporánea", *Conferencia el crepúsculo de la modernidad*, VI semana de arquitectura, Escuela de Arquitectura ITESO, Guadalajara, 1999. Publicado en <http://www.arquitectura.iteso.mx>
26. **Ruiz de la Presa, Javier**, "La estética de Heidegger y la arquitectura contemporánea", *Conferencia el crepúsculo de la modernidad*, VI semana de arquitectura, Escuela de Arquitectura ITESO, Guadalajara, 1999. Publicado en <http://www.arquitectura.iteso.mx>
27. **Ruskin, John**, *Las siete lámparas de la arquitectura*, capítulos: I, II, V, Ed. COAT Murcia, Murcia, 1989.
28. **Sánchez, Daniela**, *Recorrido por el desierto florido*, Memoria de título F.A.U, Universidad de Chile, Santiago, 2003.
29. **Sondereguer, Cesar**, *Arquitectura Precolombina: Catálogo de tipos de urbanismos, de obras y constructivos*, Edit. Corregidor, Buenos Aires, 1998.
30. **Sondereguer, Cesar**, *Arte Cósmico Amerindio*, Edit. Corregidor, Buenos Aires, 1998.
31. **Tanizaki, Junichiro**, *El elogio de la sombra*, trd Julia Escobar, Editorial Siruela, Madrid, 1996.
32. **Teillier, Jorge**, *El árbol de la memoria y otros poemas*, Ediciones LOM, Stgo, 2001.

33. **Teillier, Jorge**, *Los dominios perdidos*, Fondo de cultura económica, Santiago, 2001.
34. **Zevi, Bruno**, *Saber ver la arquitectura*, Editorial Apostrofe, Barcelona, 1998.

Revistas

1. ARQ 41, *Naturaleza*, Santiago, 1999.
2. ARQ 47, *La intuición*, Santiago, 2001.
3. ARQ 51, *El Sur de América*, Santiago, 2002
4. El Croquis 90, *Hacia un paisaje artificial, arquitectura Española 97-98*, Madrid, 1998.
5. CA 40, "Nuestra latitud Patagonia. Proposición poética para una visión de América: Amereida", Revista del Colegio de Arquitectos de Chile.
6. CA 48, "Travesía y obra en la cordillera de los Andes", Revista del Colegio de Arquitectos de Chile.
7. CA 57, "Los talleres en travesía por América", Revista del Colegio de Arquitectos de Chile.